

Tejiendo organización, confianza y comunicación: Estrategias psicosociales para la participación de las juntas de acción comunal en La Pedregosa territorio de paz

UNAD zona centro sur

Cristhian Andrés Flor González

Asesor

Doris Amparo Lima

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Agradecimientos

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la comunidad del corregimiento La Pedregosa, por permitirme caminar junto a ustedes en este proceso de aprendizaje, escucha y transformación colectiva. Agradezco la confianza depositada, el compromiso inquebrantable con la organización comunitaria y la voluntad constante de construir, a pesar de la adversidad, un territorio digno y en paz.

A los líderes y lideresas comunales que, con su ejemplo de resistencia y resiliencia, han mantenido viva la esperanza organizativa en medio de la violencia y el olvido. Gracias por no rendirse, por persistir en la autogestión, en la palabra colectiva y en el sueño de una comunidad fortalecida. Ustedes son testimonio vivo de que la organización sigue siendo un acto de dignidad y una herramienta poderosa para la transformación social.

A quienes han sostenido las Juntas de Acción Comunal como espacios de encuentro, decisión y cuidado comunitario, les reconozco su entrega, su coraje y su compromiso con las nuevas generaciones. En sus acciones cotidianas se encarna la paz territorial y se reconstruye el tejido que la guerra intentó romper.

Agradezco a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), por brindarme las herramientas académicas y humanas para comprender, acompañar y transformar realidades sociales desde una perspectiva crítica y comprometida. A todo su cuerpo docente, por su dedicación y acompañamiento en este proceso formativo. De manera muy especial, a mi tutora Doris Amparo lima, por su guía, paciencia, ética y claridad pedagógica. Gracias por caminar conmigo con respeto, por creer en la importancia de este trabajo y por enseñarme a sostener el sentido profundo de lo comunitario.

Dedicatoria

Dedico este trabajo con profunda admiración y respeto a los líderes y lideresas del corregimiento

La Pedregosa, quienes, con su resistencia silenciosa y su resiliencia activa, han sostenido la organización comunitaria como una herramienta vital de construcción de paz. Su compromiso con el territorio, su capacidad para reconstruir la confianza colectiva y su ejemplo de lucha incansable ante la adversidad, son inspiración para seguir creyendo en la transformación social desde lo local.

A cada persona que ha creído en la fuerza de la palabra, en la unión comunitaria y en la posibilidad de sanar a través de la participación, gracias por sembrar esperanza donde otros vieron ruina. Su caminar es guía y fuerza para este proyecto.

De manera muy especial, dedico este logro a mi madre Amparo González y a mi padre Arcadio Flor, quienes con su amor, sacrificio y apoyo incondicional han sido pilares fundamentales en mi vida. Gracias por enseñarme a resistir con dignidad y a soñar con los pies en la tierra. A mi familia entera, gracias por acompañarme en cada paso, por su paciencia, su fe y su fortaleza que siempre me sostuvo, incluso en los momentos más difíciles.

Este trabajo es una ofrenda a la memoria, a la comunidad y al amor que me formó. Como dijo Maritza Montero: "Nunca olvidar desde dónde escribimos, para quién escribimos, y cuáles son los problemas reales que nos rodean y desafían". Esta reflexión nos recuerda la importancia de mantenernos conectados con nuestra comunidad y sus necesidades.

Resumen

El Corregimiento La Pedregosa, ubicado en el municipio de Cajibío (Cauca), ha sido profundamente impactado por el conflicto armado interno en Colombia. La violencia sociopolítica, los desplazamientos forzados y la masacre ocurrida en el año 2000 provocaron la desarticulación y rompimiento del Comité Interveredal (CINCOP). Esta situación llevó al rompimiento del tejido organizativo social del corregimiento debilitando la operatividad de las Juntas de Acción Comunal (JAC) a través de amenazas, asesinatos de líderes, presencia de actores armados y economías ilícitas. Ante este panorama, se reconoce que estas afectaciones no solo son estructurales, sino también emocionales y simbólicas, impactando el sentido de pertenencia, la confianza colectiva y el ejercicio del liderazgo. En este contexto, la intervención psicosocial se presenta como una herramienta esencial para acompañar procesos de sanación, empoderamiento y reconstrucción del tejido social. Esta intervención es participativa, sostenida y profundamente arraigada en los saberes y capacidades locales. Propone una intervención desde la Psicología Comunitaria, orientada al fortalecimiento organizativo, la resiliencia psicosocial y la reconstrucción de la confianza y la comunicación comunitaria a través de procesos formativos, actividades de memoria colectiva, talleres de empoderamiento y estrategias de participación juvenil con el propósito de revitalizar el liderazgo y reactivar las redes comunales configurando así una apuesta por la transformación social desde lo local, reconociendo el poder de la organización comunitaria para reconstruir vínculos, resignificar el dolor y construir un territorio con dignidad, memoria y paz.

Palabras Clave: Conflicto armado interno, Juntas de Acción Comunal, Territorio de Paz, resiliencia comunitaria, empoderamiento, salud mental, memoria colectiva, liderazgo juvenil, Psicología Comunitaria

Abstract

The village of La Pedregosa, located in the municipality of Cajibío (Cauca), has been deeply affected by Colombia's internal armed conflict. Sociopolitical violence, forced displacement, and the massacre that took place in 2000 led to the dismantling and breakdown of the Inter-Village Committee (CINCOP). This situation led to the breakdown of the township's social fabric, weakening the effectiveness of the Community Action Boards (JAC) through threats, murders of leaders, the presence of armed actors, and illicit economies. Despite constantly facing adverse conditions, they have managed to form a committee of township community action boards called “territory of peace.” They also made a symbolic declaration of the territory as a Territory of Peace in 2022, as a mechanism of resistance, resilience, and demand for rights to remain in the territory. Despite everything, serious difficulties persisted in communication and community cohesion, participation, and youth leadership. Given this situation, it is recognized that these effects are not only structural, but also emotional and symbolic, impacting the sense of belonging, collective trust, and the exercise of leadership. In this context, psychosocial intervention is presented as an essential tool to accompany processes of healing, empowerment, and reconstruction of the social fabric. This intervention must be participatory, sustained, and deeply rooted in local knowledge and capacities. This research proposes an intervention based on community psychology, aimed at organizational strengthening, psychosocial resilience, and the reconstruction of trust and community communication. Training processes, collective memory activities, empowerment workshops, and youth participation strategies were implemented with the aim of revitalizing leadership and reactivating community networks. This project represents a commitment to social transformation from the local level, recognizing the power of community

organization to rebuild bonds, reframe pain, and build a territory with dignity, memory, and peace.

Keywords: internal armed conflict, Community Action Boards, Peace Territory, community resilience, empowerment, mental health, collective memory, youth leadership, Community Psychology.

Tabla de Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 12 |
| Justificación del Proyecto | 19 |
| Marco Teórico y Conceptual | 22 |
| Enfoque de la Investigación | 23 |
| Psicología Comunitaria como Estrategia de Intervención..... | 24 |
| Empoderamiento Comunitario y Participación | 25 |
| <i>Bienestar Psicológico</i> | 28 |
| <i>Bienestar Comunitario</i> | 29 |
| <i>Derechos Humanos y Participación Ciudadana</i> | 31 |
| <i>Reparación Colectiva, Territorio de Paz: Reconocimiento y la Acción</i> | 31 |
| <i>La declaración Autónoma como Territorio de Paz</i> | 32 |
| <i>La Participación Ciudadana</i> | 35 |
| <i>Acción Comunal en Colombia: Evolución y Marco Legal</i> | 35 |
| <i>Investigaciones Relacionadas con Salud Mental y Conflicto Armado</i> | 36 |
| Brechas en la Atención e Investigación en Salud Mental Comunitaria | 38 |
| Salud Mental Comunitaria y Marco Legal para la Intervención Psicosocial | 39 |
| Marco Normativo Ley 1616 de 2013..... | 40 |
| Aporte a la Psicología de este Proyecto | 41 |
| Estrategia de Abordaje | 47 |
| <i>Gravedad de los Eventos</i> | 48 |
| <i>Apoyo Social</i> | 48 |

| | |
|---|----|
| <i>Implementación</i> | 48 |
| <i>Características Individuales</i> | 49 |
| <i>Método</i> | 49 |
| <i>Atención Psicológica</i> | 49 |
| <i>Soporte Social</i> | 49 |
| Objetivos..... | 50 |
| Objetivo General | 50 |
| Objetivos Específicos..... | 50 |
| Metodología..... | 52 |
| Enfoque Metodológico..... | 52 |
| Enfoque de la Investigación | 53 |
| Diseño de la Investigación | 54 |
| Estudio del Caso | 54 |
| Profundización en un Contexto Específico..... | 55 |
| Enfoque Integral e Intersectorial..... | 55 |
| Participación Activa de la Comunidad..... | 55 |
| Visibilización de Procesos de Resiliencia | 55 |
| Sistematización Para la Acción Transformadora. | 56 |
| Diseño Correlacional | 56 |
| Participantes | 57 |
| Muestra..... | 58 |
| Instrumentos de Recolección de Datos | 58 |

| | |
|--|----|
| <i>Encuesta</i> | 60 |
| Procedimiento | 64 |
| Consentimiento Informado | 65 |
| Lugar de la Aplicación | 65 |
| Confidencialidad | 66 |
| Análisis de Datos | 67 |
| Integración de Datos | 68 |
| Matriz de Categorías de Análisis | 70 |
| Proposiciones Significativas..... | 73 |
| Categorías Inductivas | 74 |
| Consideraciones Éticas..... | 75 |
| Resultados | 77 |
| Integración de Datos | 79 |
| Discusión | 82 |
| Referencias Bibliográficas | 86 |

Lista de Tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1 <i>Cronograma de Fases y Actividades del Proyecto</i> | 69 |
| Tabla 2 <i>Interpretación Contextual del Análisis Comunitario</i> | 70 |
| Tabla 3 <i>Instrumentos y Preguntas Orientadoras del Análisis Comunitario</i> | 72 |
| Tabla 4 <i>Significados Emergentes del Análisis Comunitario</i> | 73 |
| Tabla 5 <i>Procesos Comunitarios y Bienestar Psicosocia</i> | 74 |
| Tabla 6 <i>Resiliencia y Reconstrucción Comunitaria</i> | 78 |
| Tabla 7 <i>Cuidado y Redes de Apoyo Comunitario</i> | 79 |

Lista de Apéndices

Apéndice A *Acerca de los Instrumentos de Aplicación***94**

Apéndice B *Resultados Hallados***98**

Introducción

Colombia ha Vivido un conflicto armado interno que, durante más de medio siglo, ha dejado profundas heridas en la sociedad, afectando especialmente a las comunidades rurales. Una de ellas es el corregimiento de La Pedregosa, ubicado en el municipio de Cajibío, Cauca, territorio de alta significación histórica, política y comunitaria. Según el Censo Nacional de 2018, La Pedregosa cuenta con una población estimada de 4.034 habitantes y más de mil hogares distribuidos en varias veredas, siendo uno de los corregimientos con mayor densidad poblacional del municipio (Fundación por la Tierra, 2021). Su economía es principalmente campesina, sustentada en cultivos de pan, café y caña panelera.

No obstante, la comunidad ha enfrentado múltiples desafíos derivados de la ausencia de servicios públicos integrales y de su ubicación en un corredor geoestratégico del conflicto armado, ocupado por diversos actores armados desde la década de 1980, incluyendo guerrillas, paramilitares e incluso agentes del Estado. Esto ha generado graves violaciones a los derechos humanos, como amenazas a líderes y lideresas comunales, desplazamientos forzados, asesinatos, masacres y el debilitamiento del tejido organizativo y comunitario.

A pesar de ello, la comunidad ha desarrollado estrategias propias de organización y resistencia, como la creación de tiendas comunitarias en los años ochenta, destinadas a garantizar el abastecimiento y el acceso a productos a precios justos. Sin embargo, este proceso fue interrumpido por una incursión guerrillera en 1991, que destruyó su sede principal. En los años noventa, la comunidad logró conformar el Comité Interveredal del Corregimiento de La Pedregosa (CINCOP), que articulaba a las 16 Juntas de Acción Comunal del territorio, así como a organizaciones de padres de familia, docentes, asociaciones de mujeres, entre otras.

Este proceso organizativo fue nuevamente golpeado por las incursiones paramilitares del año 2000 y 2001, que dejaron como saldo la pérdida de varios líderes y el desplazamiento forzado de otros tantos. Uno de los hechos más traumáticos ocurrió el 24 de noviembre de 2000, durante una celebración de primeras comuniones colectivas, cuando fueron torturados y asesinados públicamente líderes comunales y civiles, ante la mirada atemorizada de niñas, niños, mujeres y personas mayores. Este evento marcó profundamente la historia del corregimiento, provocando la ruptura del tejido social y organizativo, y generando afectaciones multidimensionales: individuales, familiares, sociales, políticas y territoriales. Este hecho fue reconocido por la fiscalía como de Leza humanidad, también la unidad para las víctimas reconoce la comunidad de la pedregosa como sujeto de reparación colectiva proceso que no ha generado acciones transformadoras y reparadoras para la comunidad hasta el momento.

Desde el enfoque psicosocial, estas afectaciones no se entienden únicamente como procesos individuales, sino como consecuencias profundamente condicionadas por el contexto sociopolítico y cultural. Como señala (Baró, 1990), las experiencias traumáticas derivadas de la violencia deben comprenderse como una ruptura del tejido social, más que como patologías individuales aisladas (pp. 11–13). En esta línea, la intervención psicosocial no puede centrarse exclusivamente en el sujeto, sino que debe abordar los significados colectivos atribuidos a lo vivido, así como las capacidades de resiliencia, vínculo comunitario y estrategias de afrontamiento desarrolladas por la población.

Las afectaciones individuales hacen referencia a las consecuencias emocionales, cognitivas, físicas y relacionales que experimentan las personas como resultado de hechos traumáticos. Estas pueden incluir miedo, ansiedad, tristeza, desconfianza, pérdida de sentido, trastornos del sueño o del apetito, entre otros. En contextos de violencia estructural, como el

vivido por La Pedregosa, estas afectaciones se articulan con daños sociales y políticos que exigen ser comprendidos desde enfoques integrales, como la intervención psicosocial, la memoria histórica, psicología comunitaria, psicología de la liberación. En contextos de conflicto armado o violencia estructural, como el vivido por muchas personas en el corregimiento de La Pedregosa, estas afectaciones no se presentan de forma aislada, sino que se articulan con los impactos socio políticos, comunitarios y sociales.

Liderazgo Amenazado y Desaparición del CINCOP

El Ejercicio del liderazgo comunal ha sido amenazado de forma constante por actores armados ilegales. Uno de los episodios más críticos fue la masacre del año 2000 perpetrada por el Bloque Calima, mártires de ortega que dejó como saldo la muerte de líderes comunitarios y la desarticulación del Comité Interveredal del Corregimiento (CINCOP).

Consecuencias de la Desaparición del CINCOP

La Desaparición del CINCOP significó una pérdida estructural y simbólica para la organización comunitaria. Este comité articulaba las veredas, facilitaba procesos de planeación colectiva, fortalecía la representación ante instituciones y promovía la unidad comunal. Su ausencia generó un vacío organizativo, fragmentó la interlocución entre veredas y redujo la capacidad de respuesta colectiva por más de 20 años. Además, limitó la continuidad de las agendas de desarrollo y la incidencia de las JAC en la política pública.

Una Declaratoria Simbólica Frente a Realidades no Resueltas

Aunque en noviembre de 2022 la comunidad declaró a La Pedregosa como Territorio de Paz, esta figura simbólica —legítima desde la acción colectiva— no fue suficiente para revertir los desafíos estructurales del territorio. Aún persistían serias dificultades en los procesos de comunicación comunitaria, organización interna, participación activa y acompañamiento

psicosocial. La constante presencia de actores armados, el control territorial vinculado a economías ilegales como los cultivos ilícitos y la ausencia de una política pública efectiva generaban un entorno de vulnerabilidad que afectaba directamente el bienestar psicosocial de los miembros de las JAC y de toda la comunidad. Siguen configurando un entorno de alta conflictividad y peligrosidad para el ejercicio de liderazgo. Estas condiciones generan fuertes afectaciones psicosociales en los miembros de las Juntas de Acción Comunal (JAC), como retraimiento comunitario, desgaste emocional, desconfianza generalizada y temor a participar. Todo ello limitaba la reconstrucción del tejido organizativo y dificultaba la sostenibilidad de procesos autónomos de paz, participación y cohesión comunitaria. En este contexto, se hace urgente reconstruir los lazos de confianza, fortalecer la comunicación y reactivar procesos de articulación comunal para recuperar el tejido organizativo del corregimiento.

Ruptura del Tejido Social y Crisis Comunicativa

Además de las Afectaciones multidimensionales provocadas por el conflicto armado, la ruptura de los canales de comunicación ha sido una de las consecuencias más nocivas para el tejido social del corregimiento La Pedregosa. La desconfianza, el miedo a la estigmatización y la fragmentación de las redes comunitarias han limitado la expresión colectiva y el diálogo organizativo entre los miembros de las JAC. Esta crisis comunicativa ha obstaculizado la resolución pacífica de conflictos, recibir y difundir información, debilitado la toma de decisiones participativas y afectado la articulación intergeneracional.

Trauma Colectivo y Miedo Paralizante

La Muerte de líderes comunales como en la masacre del 24 de noviembre de 2000 y la presencia de actores armados constantemente generó un trauma profundo no solo en las familias, sino en la comunidad entera. Este trauma colectivo se expresa en una parálisis organizativa:

miedo a asumir roles de liderazgo, temor constante a represalias por participar en espacios comunitarios sobre temas que involucren los cultivos ilícitos, uso y reclutamiento de menores para la guerra, y una cultura del silencio como mecanismo de autoprotección. Desde la Psicología Comunitaria, esto se interpreta como una afectación de la memoria colectiva y del sentido de continuidad organizativa.

Debilitamiento y Estigmatización del Liderazgo Comunal

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) son una expresión clave de la organización ciudadana en la ruralidad. Promueven el bienestar colectivo, gestionan recursos, resuelven conflictos y representan a la comunidad. Sin embargo, en el marco del conflicto armado, estas estructuras han sido blanco de ataques sistemáticos. Esta violencia ha debilitado no solo su estructura organizativa, sino también la confianza y la capacidad de acción colectiva en el territorio. El asesinato de dirigentes y la criminalización del trabajo comunitario provocaron una desvalorización del liderazgo, asociándolo con peligro y muerte. Ser líder en La Pedregosa dejó de ser una vocación para convertirse en una amenaza latente. Esta estigmatización ha limitado el relevo generacional, ya que los jóvenes crecieron viendo el liderazgo como una actividad de alto riesgo, lo que ha generado una crisis de sucesión en las JAC.

Desconfianza y Fragmentación del Tejido Relacional

La Infiltración y vigilancia de los grupos armados dentro de las estructuras sociales sembró la desconfianza entre vecinos y líderes. Este estado de sospecha permanente rompió la cohesión social, una de las bases de las JAC, y debilitó el sentido de pertenencia y solidaridad comunitaria. Muchos líderes fueron estigmatizados como colaboradores de algún bando armado, afectando su reputación y poniendo sus vidas y las de sus familiares en riesgo.

Pérdida del Sentido de Agencia y Autonomía

La Violencia sostenida y la intervención externa constante por parte de actores armados o la inasistencia de instituciones del estado en el territorio han generado una sensación de impotencia. Las JAC pasaron de ser espacios de autogestión a estructuras debilitadas, en muchos casos funcionales solo formalmente. La imposibilidad de ejecutar proyectos, gestionar recursos o incidir en políticas públicas ha provocado desgaste emocional y resignación en muchos de sus miembros.

Participación Juvenil

Un Aspecto crítico que profundiza la crisis organizativa en el corregimiento La Pedregosa es la escasa participación juvenil en las Juntas de Acción Comunal. Esta situación obedece, en parte, al miedo heredado por generaciones tras los hechos violentos vividos por líderes comunales, así como a la estigmatización del liderazgo como una labor riesgosa. La falta de procesos pedagógicos que integren a las y los jóvenes a la historia organizativa del territorio ha generado un vacío generacional, debilitando los mecanismos de continuidad y sostenibilidad de las JAC. Muchos jóvenes desconocen el valor político y social de estas estructuras, lo que se traduce en apatía, desinterés y desconexión con los procesos comunitarios. Esta ausencia juvenil no solo compromete el relevo generacional, sino que pone en riesgo la reproducción de la memoria colectiva, el sentido de pertenencia territorial y la capacidad de transformación social desde las bases.

Riesgos Persistentes: Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo

La Defensoría del Pueblo (2018), mediante la Alerta Temprana N.º 034, reconoció explícitamente el riesgo inminente que enfrentan los habitantes de La Pedregosa. Esta alerta advierte sobre desplazamientos forzados, amenazas, homicidios selectivos y otras violaciones

graves a los derechos humanos. Cinco años después, la situación no solo se ha mantenido, sino que ha empeorado. La Alerta Temprana de Inminencia N.º 036 de 2023 señala nuevamente a Cajibío como un territorio en riesgo por la acción armada de estructuras ilegales, particularmente los frentes Dagoberto Ramos y Jaime Martínez de las disidencias de las FARC. Aunque no se menciona directamente a La Pedregosa, el corregimiento hace parte de las zonas rurales afectadas por dinámicas como el reclutamiento forzado, el control territorial y las amenazas a líderes y firmantes de paz (Defensoría del Pueblo, 2023).

Impactos Psicosociales desde la Psicología Comunitaria

Desde el Enfoque de la Psicología Comunitaria, que promueve el fortalecimiento del tejido social, el empoderamiento colectivo y la transformación de las condiciones de vida desde la participación activa de las comunidades, se identifican afectaciones psicosociales severas: desplazamiento forzado, amenazas, asesinatos selectivos, reclutamiento forzado, desapariciones, estigmatización, ruptura de redes organizativas y presencia de actores armados que condicionan el ejercicio comunal. Estas violencias erosionan los vínculos comunitarios, generan miedo y afectan el sentido de pertenencia y cohesión social.

Pregunta Orientadora

¿Cómo ha Impactado el conflicto armado las formas organizativas en el bienestar psicosocial y la reconstrucción del tejido organizativo de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa, y qué estrategias pueden fortalecer el empoderamiento la resiliencia y participación social?

Justificación del Proyecto

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) constituyen una de las expresiones más importantes de la organización social en los territorios rurales de Colombia. En el corregimiento de La Pedregosa, estas instancias han representado históricamente mecanismos de participación ciudadana, resolución de conflictos comunitarios, autogestión del desarrollo y defensa del territorio. No obstante, su papel como sujetos activos en la construcción de lo colectivo las ha expuesto a una serie de afectaciones sistemáticas derivadas del conflicto armado interno, generando profundas heridas tanto a nivel organizativo como en la salud mental de sus directivos y comunidades.

Desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria, los impactos del conflicto armado sobre las JAC y sus liderazgos no deben abordarse únicamente desde la dimensión estructural o política, sino también desde sus consecuencias psicosociales. La violencia ejercida —a través de asesinatos selectivos, amenazas, desplazamientos, estigmatización y criminalización del liderazgo social— ha deteriorado el sentido de pertenencia, la cohesión interna de las organizaciones y la motivación de sus miembros para participar activamente en procesos comunitarios. En especial, los directivos de las JAC han sido blanco directo de agresiones, lo que ha provocado no solo el debilitamiento de la estructura organizativa, sino también un daño emocional sostenido, caracterizado por el miedo constante, la ansiedad, el retraimiento, la desconfianza y el desgaste emocional crónico (Montero, 2004; Grupo de Trabajo de Salud Mental, 2006).

Estos efectos se traducen en síntomas que van desde el estrés postraumático y la hipervigilancia, hasta la desvalorización del rol comunal, lo cual afecta la continuidad de los procesos organizativos y reduce la voluntad de asumir responsabilidades comunitarias. La carga emocional acumulada, el aislamiento y la sobrecarga de tareas no distribuidas han generado un desgaste personal en los directivos, que además muchas veces carecen de acompañamiento psicosocial o formación en herramientas de autocuidado emocional (Moreno et al, 2021).

Las JAC del corregimiento La Pedregosa han sido históricamente pilares fundamentales en la organización social y la defensa de los derechos colectivos del territorio. Sin embargo, el conflicto armado interno colombiano impactó de manera devastadora estas estructuras comunitarias. La masacre del año 2000, perpetrada por el Bloque Calima de las AUC, no solo dejó un saldo doloroso de líderes asesinados, sino que provocó la disolución del CINCO y una desarticulación profunda del tejido organizativo local. A ello se sumaron amenazas, desplazamientos, estigmatización del liderazgo y el retraimiento de la población ante el miedo persistente.

Pese a estos hechos, la comunidad del corregimiento La Pedregosa se declaró Territorio de Paz, como expresión del compromiso de la comunidad por rechazar la violencia, reconstruir el tejido social y apostar por una convivencia basada en el diálogo, la participación y la memoria. No obstante, persisten importantes dificultades, entre ellas la presencia constante de actores armados ilegales e intermitentes de la fuerza pública, así como la desconfianza, la fragmentación del liderazgo y el deterioro de los vínculos de comunicación interna. Estas barreras limitan la cohesión social, obstaculizan la articulación de las JAC y debilitan la respuesta comunitaria frente a los desafíos actuales.

En este escenario, las JAC han pasado de ser espacios de participación activa y autogestión, a estructuras debilitadas e incluso inactivas. Las afectaciones psicosociales, tales como el trauma colectivo, la fragmentación de redes comunitarias, la pérdida de confianza interpersonal y la apatía organizativa, han limitado gravemente la capacidad de respuesta de la comunidad frente a sus propias problemáticas. Especial preocupación genera la escasa participación juvenil en los espacios comunitarios, producto del miedo heredado, la falta de referentes organizativos y la desconexión generacional con la historia política del territorio. Esta ausencia compromete la sostenibilidad del liderazgo y la continuidad de los procesos organizativos.

Desde la Psicología Comunitaria, se hace necesario intervenir estas afectaciones no solo desde un enfoque clínico, sino desde una perspectiva colectiva que promueva la resignificación del liderazgo, la reparación simbólica, la reconstrucción de la memoria histórica y el empoderamiento social. Este proyecto adquiere, entonces, una importancia vital al proponer estrategias participativas para la formación de líderes y jóvenes, el fortalecimiento emocional, la revitalización del sentido de pertenencia y la reconstrucción de la red comunal como estructura articuladora.

Justificar este proceso implica reconocer que sin la recuperación del tejido organizativo no es posible avanzar hacia una paz duradera ni hacia el bienestar comunitario. La intervención psicosocial en La Pedregosa debe priorizar el fortalecimiento de las JAC, la participación de las nuevas generaciones y la reactivación de las redes comunales como base para transformar las condiciones históricas de exclusión, violencia y abandono estatal.

Marco Teórico y Conceptual

El Conflicto Armado en Colombia ha afectado gravemente la estructura organizativa de muchas comunidades rurales especialmente las juntas de acción comunal que son pilares fundamentales para la organización y abordaje de necesidades comunes como también buscar el desarrollo colectivo, han sido estructuras organizativas víctimas de la violencia sociopolítica debido a los ataques que han sufrido sus líderes por alzar su voz en contra de las desigualdades sociales, exigir derechos fundamentales o proteger el territorio, hechos como las masacres y el desplazamiento forzado han generado fragmentación del tejido social y profundas consecuencias en la salud mental, que repercute en las funciones de la organización de las comunidades debilitando la participación comunitaria y estigmatizando el liderazgo social. En el corregimiento La Pedregosa, la masacre del año 2000 que fue declarada por la fiscalía como de Leza humanidad y la presencia de actores armados constantemente, ha desarticulado o terminado con redes organizativas como el Comité Inter veredal del Corregimiento La Pedregosa (CINCOP) que estaba compuesto por todas las juntas de acción comunal y otras formas organizativas del territorio, también generó desplazamiento masivo de líderes de la zona, debilitando la operatividad de las Juntas de Acción Comunal (JAC). Esta situación ha provocado pérdida de espacios de articulación y diálogos comunales corregimentales, aislamiento y fragmentación comunitaria, desconfianza entre líderes de las distintas comunidades y una disminución en la participación social, afectando el bienestar psicosocial y cohesión de la población. Estudios han demostrado que la exposición prolongada a la violencia extrema puede causar trastorno de estrés posttraumático, ansiedad y depresión, afectando la convivencia y la capacidad organizativa de los grupos sociales.

La masacre ocurrida dejó secuelas psicológicas que aún afectan la participación comunitaria y el liderazgo social. Como señala Montero (2004), "las comunidades que han vivido procesos de violencia prolongada tienden a desarrollar mecanismos de desconfianza colectiva y fragmentación organizativa, lo que dificulta la reconstrucción de la cohesión social" (p. 81). Desde la psicología comunitaria, el impacto del conflicto armado debe analizarse desde la dimensión colectiva y emocional, entendiendo que la reconstrucción del tejido social requiere estrategias de intervención psicosocial orientadas a fortalecer la resiliencia comunitaria. (Justicia y Paz Colombia, 2023; Colombia Informa, 2023)

Enfoque de la Investigación

La Psicología Comunitaria surge como un campo de acción e investigación comprometido con la transformación social, el empoderamiento colectivo y la justicia social. A diferencia de otros enfoques centrados exclusivamente en el individuo, esta disciplina reconoce que el bienestar psicológico está profundamente influenciado por el contexto sociocultural, económico y político en el que viven las personas. Por ello, se orienta a comprender e intervenir en las dinámicas colectivas que afectan a comunidades enteras, especialmente aquellas históricamente marginadas o impactadas por conflictos y exclusión estructural.

Desde una perspectiva crítica y participativa, la psicología comunitaria propone un enfoque de investigación no lineal, dialógico y transformador, que se construye desde y con la comunidad. Se privilegian metodologías cualitativas, cuantitativas o mixtas, con énfasis en intervención psicosocial, los diagnósticos participativos, los mapeos comunitarios y otras herramientas colaborativas que permiten comprender las problemáticas sociales desde las voces y experiencias de quienes las viven.

Este enfoque busca reconocer y fortalecer los recursos comunitarios, los liderazgos locales, las redes de apoyo y las prácticas de resiliencia, en lugar de focalizarse únicamente en las carencias o déficits. Así, la investigación en psicología comunitaria no solo describe la realidad, sino que contribuye activamente a su transformación, promoviendo procesos de organización, participación ciudadana, memoria colectiva y reparación simbólica.

En contextos como el corregimiento de La Pedregosa, donde las comunidades han sido afectadas por el conflicto armado, la psicología comunitaria se convierte en una herramienta clave para el fortalecimiento del tejido social, la reconstrucción del sentido de pertenencia y la consolidación de escenarios de paz territorial.

Psicología Comunitaria como Estrategia de Intervención

La Psicología comunitaria es una disciplina orientada a comprender y transformar las problemáticas sociales desde una perspectiva colectiva. Su enfoque promueve la Salud mental comunitaria, participación activa, la resiliencia, empoderamiento para lograr la movilización comunitaria, factores esenciales en la recuperación del tejido organizativo. Desde esta perspectiva, la participación comunitaria no es un simple acto, sino un proceso que conlleva la apropiación del territorio, la toma de decisiones y la generación de espacios colectivos donde la comunidad pueda transformar su entorno. Montero (2004) menciona que "la participación no debe entenderse como una práctica circunstancial, sino como un ejercicio sostenido de poder colectivo orientado a la transformación social" (p. 108).

Las estrategias de intervención en psicología comunitaria incluyen:

Procesos de Movilización comunitaria para fortalecer la identidad colectiva y la participación ciudadana.

Espacios de diálogo y apoyo psicosocial para restaurar la confianza y el liderazgo colectivo.

Capacitación en habilidades organizativas y liderazgo para fortalecer la gestión comunitaria.

Procesos de empoderamiento colectivo, fortaleciendo la toma de decisiones y la autonomía de las comunidades.

Espacios de diálogo y memoria colectiva, promoviendo la resignificación del pasado y la reconstrucción del sentido de pertenencia, facilitando la recuperación organizativa y el fortalecimiento de las JAC. Montero, (2004).

La reconstrucción del tejido social desde la psicología comunitaria requiere un enfoque participativo, donde los propios miembros de la comunidad planeen, organicen y lideren iniciativas de transformación, fortaleciendo su sentido de pertenencia, comunicación, confianza que son tan necesarios para la organización y bienestar comunitario y permanecer en el territorio.

Empoderamiento Comunitario y Participación

El Empoderamiento comunitario es un proceso mediante el cual las comunidades adquieren herramientas para gestionar sus propias necesidades, fortalecer sus estructuras organizativas y promover su desarrollo. Desde la psicología comunitaria, este proceso se entiende en tres niveles:

Nivel individual: Fortalecimiento de la autoestima y habilidades sociales. individual hace referencia al empoderamiento personal, por el que la persona comprende su entorno socio-político desde una perspectiva crítica, trabaja por ser influyente sobre su ambiente y participa junto a las demás personas de la comunidad para el logro de las metas conjuntas.

Nivel organizacional: Creación de estructuras participativas sólidas. es el empoderamiento logrado por medio de la participación de las personas en estructuras e instituciones, las cuales sirven de ayuda para lograr los objetivos conjuntos de la comunidad.

Nivel comunitario: Generación de iniciativas colectivas para el desarrollo social. empoderamiento es el relacionado con la potenciación que se logra mediante la acción colectiva de las personas en su comunidad, la cual conlleva un incremento en la calidad de vida y una mejora en la relación entre las distintas organizaciones que participan en la comunidad. (Zimmerman; Estévez, et al., citado por Ferre 2015).

Desde el enfoque de la psicología comunitaria, la participación se entiende como un mecanismo que fortalece la autonomía, la identidad social y la organización de base. Esta visión reconoce que el involucramiento activo de las personas en los asuntos que afectan a su comunidad no solo contribuye al desarrollo estructural, sino que también potencia el bienestar psicosocial, la salud mental comunitaria y la capacidad resiliente frente a contextos adversos como el conflicto armado, la exclusión o la pobreza. Montero (2004) enfatiza que “la participación activa en la vida comunitaria es la base de la resiliencia social, permitiendo que los actores locales sean protagonistas de su propia reconstrucción”. Esta afirmación resalta cómo el ejercicio participativo puede convertirse en una herramienta de reconstrucción del tejido social, especialmente en comunidades que han sido afectadas por la violencia o la desarticulación organizativa.

Enfoque Teórico Interdisciplinario para la Intervención Psicosocial Comunitaria

El Proyecto se fundamenta en un enfoque teórico interdisciplinario Este integra elementos de la psicología social crítica, la psicología comunitaria, la sociología participativa y los estudios en empoderamiento e intervención psicosocial. Esta perspectiva permite comprender las dinámicas complejas del tejido social en territorios afectados por el conflicto armado y diseñar estrategias transformadoras de reconstrucción colectiva. Entonces, desde la psicología social de la liberación, Baró (1986) plantea que es imposible entender el sufrimiento humano en contextos de violencia estructural sin considerar las raíces históricas, sociales y políticas del malestar. Para este autor, la psicología debe asumir un rol comprometido con la transformación social, visibilizando los efectos psicosociales del conflicto y trabajando desde y con las comunidades como sujetos de cambio. Su propuesta se basa en una praxis liberadora, que combine el análisis crítico con la acción concreta en favor de los sectores oprimidos. Por su parte, Montero (2004), desde la psicología comunitaria latinoamericana, propone una perspectiva centrada en la participación activa, el fortalecimiento de la identidad colectiva, la autogestión y la transformación del poder desde lo cotidiano. Para Montero, las comunidades son espacios con capacidad de agencia, memoria y resistencia, y el rol del psicólogo comunitario es acompañar procesos de empoderamiento, reconstrucción simbólica y acción colectiva. Este enfoque psicológico se articula con planteamientos de la sociología crítica y participativa, especialmente desde la investigación acción participativa (IAP). Autores como Borda (1987) y Freire (1970) han sostenido que el conocimiento debe producirse de forma colaborativa entre investigadores y comunidades, como herramienta de reflexión y transformación. La IAP promueve una metodología dialógica, donde la comunidad es protagonista del diagnóstico, la toma de decisiones, la implementación de acciones y la evaluación de los procesos.

El empoderamiento como proceso central de las intervenciones comunitarias, es entendido no solo como el desarrollo de habilidades individuales, sino como la capacidad colectiva de incidir en la realidad social, recuperar la dignidad y ejercer ciudadanía activa. Según Zimmerman (2000), el empoderamiento abarca dimensiones psicológicas (sentido de control), organizativas (capacidad de acción conjunta) y políticas (incidencia en decisiones públicas).

Finalmente, la intervención psicosocial se concibe como una estrategia integral que vincula los niveles individual, grupal y comunitario, y que responde a las condiciones estructurales que generan malestar. Esta intervención no busca “curar” síntomas de manera aislada, sino contribuir al bienestar psicosocial mediante acciones que fortalecen el tejido comunitario, resignifican el dolor colectivo y promueven escenarios de reparación, justicia simbólica y participación social.

En conjunto, este enfoque interdisciplinario brinda las bases teóricas para comprender los impactos del conflicto armado en el corregimiento de La Pedregosa, así como para orientar una intervención participativa que fortalezca la resiliencia, el liderazgo social y el empoderamiento comunitario.

Bienestar Psicológico

Concepto Central en la psicología positiva y en las ciencias del comportamiento, que hace referencia a un estado de funcionamiento óptimo de la persona, en el cual experimenta equilibrio emocional, satisfacción personal y sentido de vida. No se limita solo a la ausencia de malestar o trastornos mentales, sino que implica el desarrollo de capacidades, relaciones saludables y una percepción positiva de sí mismo y del entorno. El bienestar psicológico es la experiencia subjetiva y duradera de sentirse bien consigo mismo, con los otros y con la vida en general, acompañada de un funcionamiento efectivo en distintos ámbitos de la vida (Ryff, 1989).

Bienestar Comunitario

Bienestar Comunitario se refiere al conjunto de condiciones materiales, relacionales y simbólicas que permiten a una comunidad desarrollarse de manera integral, fortaleciendo los vínculos sociales, el sentido de pertenencia, la participación activa y la confianza colectiva. Este concepto trasciende la noción individual de bienestar psicológico, ya que reconoce que la salud y el desarrollo humano están íntimamente ligados al entorno social y a las dinámicas colectivas que lo configuran.

Desde la Psicología Comunitaria, el bienestar comunitario es entendido como una construcción social y participativa, basada en el reconocimiento de los derechos, la equidad, la justicia social y la capacidad de las comunidades para transformar sus condiciones de vida. Montero (2004) señala que “la comunidad no solo es el contexto donde se manifiestan los malestares sociales, sino también el escenario principal para su superación mediante procesos de empoderamiento, participación y fortalecimiento del tejido social” (p. 105). En contextos afectados por el conflicto armado, como el corregimiento La Pedregosa, el bienestar comunitario está profundamente afectado por factores como el miedo, la fragmentación organizativa, el desplazamiento forzado y la estigmatización del liderazgo. Por ello, la promoción del bienestar comunitario implica acciones integrales que aborden tanto las necesidades psicosociales como las estructurales, y que fortalezcan las redes de apoyo, la cohesión social y la memoria colectiva. La participación en procesos organizativos, como las Juntas de Acción Comunal (JAC), es fundamental para el bienestar comunitario, en tanto permite a los miembros de la comunidad sentirse parte activa del cambio, reconstruir la confianza y resignificar el dolor compartido. Para el presente proyecto el bienestar comunitario es asumido como una meta y a la vez como una

estrategia, que se cultiva mediante procesos de empoderamiento, cuidado emocional, participación social y reparación simbólica.

La intervención psicosocial en La Pedregosa no busca solo mitigar el sufrimiento, sino también promover condiciones de vida dignas que potencien la agencia colectiva, la autonomía y la esperanza compartida. Por tanto, la participación comunitaria mejora la resiliencia, la autoestima y las habilidades sociales, favoreciendo la cohesión social y la apropiación territorial. Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, es crucial que las JAC integren procesos de autogestión y generación de espacios seguros, que promuevan el bienestar psicosocial de la comunidad. Mori (2008) Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria “tendrá una mirada desde el ámbito de la salud mental e intervención psicosocial. Es preciso señalar que la Intervención Comunitaria es el conjunto de acciones destinadas a promover el desarrollo de una comunidad a través de la participación activa de esta en la transformación de su propia realidad. (pp.2). Como también lo menciona el Grupo de Trabajo de Salud Mental 2006. “la salud mental comunitaria consiste en el mejoramiento paulatino de las condiciones de vida comunal [...] mediante actividades integradas y planificadas de protección” (pp. 15).

La atención de las personas en esta dimensión de la salud implica reconocer la salud integral como un derecho humano y contribuir a la consolidación de una cultura democrática de los deberes y derechos de las personas, grupos y pueblos, en las que cada actor social participa responsablemente en favor del mantenimiento de la salud y del bienestar individual y colectivo”. (pp. 26) también menciona. Montero; 2004. La organización y la participación comunitaria son percibidas como las formas necesarias para resolver los problemas comunes. Aparece fortalecida la idea de un “nosotros”, del conjunto, frente a lo uno, lo individual.

De esta manera, la participación comunitaria es, “hacer, transformar y ser” en un movimiento que va desde lo individual hacia lo colectivo y desde lo colectivo hacia lo individual (p. 118).

Derechos Humanos y Participación Ciudadana

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) estableció el reconocimiento de derechos fundamentales, entre ellos el derecho a la participación y asociación, elementos clave en la consolidación de la democracia y la acción comunitaria. Colombia, como miembro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde 1945, ha suscrito acuerdos que garantizan estos derechos, reafirmando el compromiso estatal de velar por el bienestar de sus ciudadanos. Constitución Política de Colombia. (2006), Sánchez (1991). Psicología Comunitaria: Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención con esta idea al afirmar que “el objetivo último de la participación debería ser el grado en que – a través de ella – se tiene acceso al poder, se comparte ese poder en un grupo social. Lo cual tiene implicaciones políticas y técnicas relevantes... En última instancia, la participación relevante remite pues al empowerment, potenciación y desarrollo de las personas” (pp. 276.)

Reparación Colectiva, Territorio de Paz: Reconocimiento y la Acción

El Corregimiento La Pedregosa, ubicado en el municipio de Cajibío (Cauca), ha sido profundamente afectado por el conflicto armado interno, lo que ha generado múltiples afectaciones psicosociales, organizativas y comunitarias. En reconocimiento a esta realidad, la Unidad para las Víctimas declaró oficialmente a La Pedregosa como sujeto de reparación colectiva, mediante la Resolución No. 2016- 155119 del 12 de agosto de 2016.

El acto administrativo representa un paso importante hacia el restablecimiento de los derechos colectivos y el fortalecimiento de las capacidades comunitarias desde una perspectiva de justicia restaurativa. No obstante, hasta la fecha, este reconocimiento no se ha traducido en acciones concretas, ya que no se ha logrado formular ni implementar el plan de reparación colectiva, lo cual mantiene en una situación de espera, frustración y desconfianza a gran parte de la población. La ausencia de medidas materiales y simbólicas de reparación ha perpetuado los efectos del daño, debilitando aún más el vínculo entre la comunidad y el Estado.

Ante este vacío institucional, la comunidad de La Pedregosa ha asumido su propio camino de dignificación y reivindicación mediante procesos organizativos y simbólicos. El 25 de noviembre de 2022, sus habitantes realizaron una declaración comunitaria, donde reafirmaron su identidad, su vocación por la paz y su derecho a la autodeterminación.

En dicha declaración se expresa: “Quienes habitamos el corregimiento de La Pedregosa, esta casa grande, donde tres ríos nos recuerdan que nuestra mayor riqueza es la vida, donde la vida se manifiesta en cada rincón, reafirmamos nuestro caminar hacia el TERRITORIO DE PAZ, confiando en la protección de nuestro Dios todopoderoso y bajo los principios del equilibrio y el respeto por la vida, vamos construyendo desde la diferencia, avanzando hacia la autodeterminación y la búsqueda de garantías de no repetición.” (Declaración comunitaria, 2022).

Esta figura no solo representa una postura simbólica, sino que se convierte en una estrategia concreta de resistencia, protección comunitaria y permanencia digna en el territorio.

La Declaración Autónoma como Territorio de Paz

Es Un Acto Colectivo mediante el cual una comunidad se autodetermina como espacio libre de violencia, narcotráfico, presencia armada y reclutamiento forzado.

Con la finalidad de promover la defensa de la vida, la memoria histórica, la justicia social y la convivencia. Lejos de ser una decisión pasiva, esta declaración implica un ejercicio activo de organización, diálogo comunitario, defensa del territorio, construcción de normativas internas y fortalecimiento de los lazos solidarios.

En territorios como el corregimiento La Pedregosa (Cajibío, Cauca), la población ha asumido este tipo de estrategias como elementos de resistencia civil no armada, configurando prácticas de autogestión local, como las mingas comunitarias, la recuperación de espacios públicos, la organización de encuentros intergeneracionales, y el impulso de procesos de memoria y reparación simbólica. Estos elementos permiten reconstituir el tejido social y psicosocial, afirmando una identidad colectiva basada en la paz, la dignidad y la soberanía territorial.

Esta declaratoria como Territorio de Paz ha sido expuesta en instituciones como el Concejo Municipal de Cajibío, la Asamblea Departamental del Cauca y la Comisión de Paz del Congreso de la República. Sin embargo, es importante señalar que esta figura, aunque legítima desde el punto de vista comunitario, no tiene carácter legal ni genera obligaciones jurídicas para el Estado, lo cual limita su impacto frente a las dinámicas de inversión social y del conflicto armado que aún persisten en la región. Desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria, ambos procesos el reconocimiento estatal incompleto y la afirmación simbólica desde la base deben ser comprendidos como oportunidades para el fortalecimiento del tejido social, la resignificación del daño colectivo y el impulso a procesos de empoderamiento comunitario. La falta de implementación del plan de reparación no anula la fuerza de la acción colectiva; por el contrario, revela la potencia organizativa de una comunidad que sigue construyendo esperanza, resistencia y paz desde lo cotidiano.

Un ejemplo de Autogestión Comunitaria y Resiliencia: Declaración Autónoma como Territorio de Paz

Un Ejemplo emblemático de autogestión comunitaria y resiliencia en la construcción de paz es la declaración autónoma como territorio de paz, una estrategia adoptada por diversas comunidades rurales afectadas por el conflicto armado en Colombia. Este acto simbólico y político refleja la capacidad de adaptación de las comunidades frente a la violencia estructural y la ausencia del Estado, y pone en evidencia su decisión colectiva de proteger la vida, permanecer en el territorio y reconstruir el tejido social desde abajo.

Frente al desplazamiento forzado, el reclutamiento, la estigmatización del liderazgo y las amenazas persistentes, estas comunidades han optado por reorganizarse, generar acuerdos internos de convivencia y crear entornos seguros mediante mecanismos de autogestión y control social pacífico. La declaración como territorio de paz no es solo una consigna, sino una práctica que involucra la recuperación de espacios simbólicos, la promoción del diálogo, la defensa de la memoria colectiva y la participación activa de niños, jóvenes, mujeres y líderes comunitarios.

Este tipo de respuesta colectiva demuestra un alto nivel de resiliencia comunitaria, entendida como la capacidad no solo de resistir al trauma, sino de reorganizarse, adaptarse y transformar el sufrimiento en acción constructiva. La resiliencia aquí se expresa en formas concretas como la realización de mingas, el muralismo participativo, los encuentros intergeneracionales, las conmemoraciones comunitarias, y la revitalización de las Juntas de Acción Comunal como espacios de liderazgo y cuidado mutuo.

En el caso de La Pedregosa, Cajibío (Cauca), la comunidad ha desplegado esta capacidad resiliente a través de procesos que integran memoria histórica, participación juvenil, liderazgo social y prácticas de sanación colectiva.

Estas acciones han contribuido a resistir los efectos desestructurantes del conflicto, reafirmar la identidad territorial y sostener formas de organización que permiten reconstruir los vínculos rotos por la guerra.

En suma, la declaración de un territorio como espacio de paz representa una respuesta adaptativa profundamente arraigada en el sentido comunitario, en la cual las personas se reconocen no como víctimas pasivas, sino como sujetos activos capaces de generar condiciones para la vida digna, el cuidado y la justicia. Desde un enfoque psicosocial, estas iniciativas son fundamentales para comprender cómo las comunidades transforman el daño colectivo en prácticas de cuidado, memoria y transformación social.

La Participación Ciudadana

Como Derecho Fundamental, permite a las comunidades incidir en la toma de decisiones que afectan su entorno. Este principio es esencial en la psicología comunitaria, pues fomenta la organización social y el empoderamiento colectivo como mecanismos de transformación social.

Acción Comunal en Colombia: Evolución y Marco Legal

La Acción Comunal en Colombia tiene sus orígenes en la crisis política de la década de 1950, cuando la confrontación bipartidista evidenció la necesidad de respuestas comunitarias ante el abandono estatal.

En 1958, la Ley 19 institucionalizó la acción comunal, buscando fortalecer la organización democrática y participativa en el país. Actualmente, la Ley 2166 de 2021 rige la acción comunal, promoviendo el desarrollo organizativo y la autonomía de las comunidades. Historia de las organizaciones comunales en el desarrollo de la comunidad. (s.f.).

Con la Constitución Política de 1991, Colombia consolidó el derecho a la participación ciudadana, facilitando la organización comunitaria como mecanismo de desarrollo social. La acción comunal representa la materialización de la solidaridad y el empoderamiento comunitario, pilares fundamentales de la psicología comunitaria. “El proceso de intervención comunitaria que proponemos, pretende diseñar, desarrollar y evaluar las acciones desde la propia comunidad con el acompañamiento del facilitador (en este caso el psicólogo comunitario) promoviendo la movilización de los grupos miembros de una comunidad. Las acciones serán más eficaces cuanto más se logre involucrar, desde la primera fase, a todos los actores que forman parte del escenario social.” (p 2)

Investigaciones Relacionadas con Salud Mental y Conflicto Armado

Las Investigaciones muestran hallazgos en las relaciones que hay entre las experiencias de violencia extremas(masacres) sufridas por individuos o grupos, con la aparición de síntomas patológicos como por ejemplo el estrés postraumático. Que tiene como síntomas, la pérdida de la tranquilidad, angustia repetitiva frente algunas situaciones, evasión de sitios, desconfianza etc.

El estar dentro de los departamentos que más se asesinan líderes sociales, según cifras del, “informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022). Cifras de la Comisión de la Verdad presentadas junto con el Informe Final. En donde se reúne el análisis de todas las bases de datos que se tenían sobre violaciones a los derechos humanos arrojó que los departamentos de Colombia que más se vieron golpeados por el conflicto armado en cuanto a cifras de homicidios en el periodo comprendido entre 1985 y 2018 lo encabeza el departamento de Antioquia con 125.980 víctimas (28 %), seguido de los departamentos del Valle del Cauca con 41.201 víctimas (9,1 %), Norte de Santander con 21.418 víctimas (4,8% %), Cauca con 19.473 víctimas” (p.18). Estas cifras ponen de manifiesto la

magnitud de la violencia que genera el conflicto armado y como los líderes han sido uno de sus blancos, pone de manifiesto como el ejercicio de ser líder social en Colombia es peligroso y esta estigmatizado. Lamentablemente la muerte de líderes sociales es una de las tantas consecuencias que origina la desarticulación organizativa y rompimiento del tejido social. Es importante mencionar que la salud mental como derechos fundamental debe ser una prioridad y que estas deben llevarse a cabo en las comunidades y territorios que han sido y siguen siendo víctimas del conflicto armado interno, pero es en donde también se evidencia la poca importancia que le ha dado los gobiernos para aplicar la ley de salud mental en las zonas más apartadas y de problemas de orden público como lo menciona Marín et al., 2017; Díaz y Serrano, 2016; Sarmiento, 2016; Aristizábal, 2015, p.35). Esta investigación concluyó que es “necesario desarrollar investigaciones y programas de atención e intervención, teniendo en cuenta las particularidades sociales, culturales, históricas, políticas y de salud integral de los diferentes actores participantes en las dinámicas de guerra y agregan que: “a pesar, de este resultado se evidencia una baja producción científica que valide programas de evaluación, atención e intervención, esta dificultad, también ha sido evidenciada por múltiples estudios.

En el presente estudio se evidencia que de las 140 investigaciones consultadas en los últimos 20 años solo el 7% reportan procesos de intervención” (p.36). Política Nacional de Salud Mental (2018). Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de ([politica-nacional-salud-mental.pdf](#)). Los hallazgos expuestos en diversas investigaciones dan cuenta de una relación directa entre las experiencias de violencia extrema como masacres, desplazamiento forzado y asesinato de líderes sociales y la aparición de síntomas patológicos como el trastorno de estrés postraumático (TEPT), la ansiedad y la depresión. Este conjunto de síntomas, que incluye la pérdida de tranquilidad, evasión, hipervigilancia y desconfianza, ha sido ampliamente

documentado en comunidades afectadas por el conflicto armado colombiano (Moreno et, al. 2021). Los estudios revisados evidencian que el conflicto armado ha dejado profundas huellas psíquicas y sociales que persisten en el tiempo, especialmente en poblaciones rurales y periféricas. Según el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (2022), el Cauca se encuentra entre los departamentos más golpeados por el conflicto, con casi 20.000 víctimas de homicidio entre 1985 y 2018. Estas cifras no solo revelan la magnitud del daño, sino también la estigmatización y vulnerabilidad de los liderazgos sociales, cuyo asesinato contribuye a la desarticulación organizativa y al debilitamiento del tejido comunitario. Esto es particularmente relevante para La Pedregosa, donde el ejercicio del liderazgo comunitario y la participación en las Juntas de Acción Comunal (JAC) se han visto históricamente amenazados por la violencia política y social. La estigmatización del liderazgo y la falta de garantías para su protección han generado miedo, retraimiento social y debilitamiento del sentido de pertenencia, lo que impacta directamente en el bienestar psicosocial del territorio.

Brechas en la Atención e Investigación en Salud Mental Comunitaria

Un Aspecto clave que destaca la investigación de Moreno et al. (2021) es la falta de investigaciones aplicadas que validen programas de intervención psicosocial en zonas rurales. De las 140 investigaciones analizadas, solo el 7 % reportan experiencias de intervención, lo que indica una alarmante brecha entre el diagnóstico del problema y las acciones efectivas para su abordaje. Esta carencia es aún más crítica en territorios históricamente marginados por el Estado, donde la Ley 1616 de 2013 y la Política Nacional de Salud Mental (2018) no se han aplicado con eficacia.

Esta situación es coherente con lo vivido en La Pedregosa: a pesar de haber sido un territorio profundamente afectado por el conflicto, sigue careciendo de programas estructurados

y sostenibles de atención psicosocial, de espacios para la reparación simbólica y de una presencia institucional que garantice el derecho a la salud mental. Esta omisión institucional contribuye a la cronificación del sufrimiento psíquico colectivo, a la naturalización del dolor y a la pérdida de confianza en los procesos sociales.

Salud Mental Comunitaria y Marco Legal para la Intervención Psicosocial

La Salud Mental Comunitaria es un enfoque que trasciende el modelo clínico-individual y propone comprender el bienestar psíquico de las personas en estrecha relación con los determinantes sociales, económicos, culturales y políticos que inciden en su vida cotidiana. Esta perspectiva se enmarca dentro de un paradigma psicosocial, que reconoce que la salud mental no puede desligarse del entorno social ni de las condiciones estructurales de vida, especialmente en contextos de exclusión, violencia o desigualdad.

Desde esta mirada, la salud mental se concibe como un derecho colectivo, y su promoción requiere procesos participativos, estrategias de fortalecimiento del tejido social y acciones integrales e intersectoriales. En palabras del Grupo de Trabajo de Salud Mental de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (2006), la salud mental comunitaria consiste en “el mejoramiento paulatino de las condiciones de vida comunal y de la salud mental de la comunidad, mediante actividades integradas y planificadas de protección, promoción, prevención de malestares y problemas psicosociales, y de recuperación de los vínculos personales, familiares y comunales dañados por la pobreza, las relaciones de inequidad y el conflicto armado interno” (p. 15).

En este sentido, la salud mental comunitaria implica una intervención psicosocial que va más allá de la atención psicológica individual, proponiendo intervenciones que fortalezcan las capacidades comunitarias, la memoria histórica, el liderazgo local y el sentido de pertenencia. En territorios afectados por el conflicto armado, como el corregimiento de La Pedregosa, este enfoque resulta fundamental para atender no solo las secuelas emocionales de la violencia, sino

también para impulsar procesos de reconstrucción social desde las bases organizativas del territorio.

Marco Normativo Ley 1616 de 2013

El Enfoque Comunitario En Salud Mental cuenta con respaldo normativo en Colombia, particularmente con la Ley 1616 de 2013, que reconoce la salud mental como un derecho fundamental. Esta ley establece que el Estado debe garantizar la prevención, atención integral e inclusión social de las personas y comunidades afectadas por problemáticas psicosociales. De forma explícita, promueve la participación activa de las comunidades en el diseño y ejecución de estrategias de salud mental, el trabajo intersectorial y el enfoque diferencial para personas y comunidades que han vivido situaciones de violencia o afectadas por el conflicto armado. En particular, la Ley 1616 enfatiza:

La intervención comunitaria como estrategia prioritaria para fortalecer la salud mental colectiva. La participación de la comunidad en el diseño e implementación de acciones en salud mental. El enfoque diferencial para poblaciones afectadas por el conflicto armado. La necesidad de acciones intersectoriales que integren salud, educación, cultura, organizaciones sociales y gobierno local. En este sentido, la investigación no solo responde a una necesidad urgente del territorio, sino que también constituye una forma de exigibilidad y ejercicio del derecho a la salud mental establecido por la ley. Al priorizar procesos de memoria histórica, empoderamiento juvenil, comunicación comunitaria y recuperación simbólica del liderazgo, se concreta una visión de salud mental como construcción colectiva, y no exclusivamente clínica o asistencial. También se alinea directamente con los principios de esta ley, al considerar que el bienestar emocional y organizativo de una comunidad impactada por la guerra no puede desligarse del derecho a una vida digna, con atención emocional, acompañamiento psicosocial y participación

activa en los procesos que afectan su salud y su territorio. Además, al desarrollar estrategias basadas en la Psicología Comunitaria y la Investigación Acción Participativa (IAP), el proyecto responde a la orientación de la Ley 1616 en cuanto al fortalecimiento de capacidades locales, la promoción del bienestar psicosocial y el abordaje de los determinantes sociales de la salud mental.

Aporte a la Psicología de este Proyecto

Este Proyecto Representa un valioso aporte a la psicología, particularmente al campo de la psicología comunitaria, brinda un marco conceptual complementario para comprender y trabajar la salud mental desde una lógica participativa, crítica y transformadora. Desde esta disciplina, se reconoce que las afectaciones emocionales y sociales tienen raíces estructurales, por lo que su abordaje requiere no solo atención clínica, sino también la construcción de redes de apoyo, acciones colectivas y procesos de empoderamiento. Al integrar enfoques teóricos, metodológicos y prácticos que permiten comprender y transformar las afectaciones psicosociales producidas por el conflicto armado en contextos rurales. Su contribución se expresa en los siguientes aspectos:

Fortalecimiento del enfoque de psicología comunitaria en contextos de conflicto: El proyecto parte de la comprensión de la salud mental no solo como un asunto individual, sino como un proceso colectivo influenciado por las dinámicas sociopolíticas del territorio. Como lo plantea Montero (2004), “la participación activa en la vida comunitaria es la base de la resiliencia social, permitiendo que los actores locales sean protagonistas de su propia reconstrucción” (p. 399). Esta perspectiva permite analizar cómo la violencia sociopolítica afecta el bienestar colectivo, deteriora el tejido social y genera síntomas de trauma comunitario como la desconfianza, el miedo y la fragmentación organizativa.

Reconocimiento y visibilización del trauma colectivo: El proyecto identifica afectaciones emocionales profundas, como la parálisis organizativa, el retraimiento social, la desvalorización del liderazgo y el deterioro del sentido de pertenencia, derivadas de hechos como la masacre del 24 de noviembre del 2000. Estas secuelas reflejan, como señala Baró (1990), “la destrucción de los vínculos sociales y simbólicos que permiten la identidad colectiva y la acción organizada de los pueblos” (citado en el documento, p. 10).

Aportes a la salud mental comunitaria: En coherencia con el Grupo de Trabajo de Salud Mental (2006), el proyecto entiende la salud mental comunitaria como “el mejoramiento paulatino de las condiciones de vida comunal [...] mediante actividades integradas y planificadas de protección, prevención y recuperación de los vínculos dañados por el conflicto” (p. 26). Así, la intervención propuesta busca reparar las relaciones rotas entre líderes y habitantes, fomentar espacios de cuidado emocional y reactivar la confianza colectiva.

Fortalecimiento del empoderamiento individual, organizacional y comunitario: Desde el modelo propuesto por Zimmerman y Estévez (citado en Ferre, 2015), el empoderamiento es abordado en sus tres niveles: individual (autoestima y habilidades sociales), organizacional (estructuras sólidas) y comunitario (acción colectiva transformadora). Esta visión promueve el liderazgo joven, la participación ciudadana y la construcción de una cultura de paz basada en la resiliencia y la solidaridad territorial.

Proyección transformadora del rol del psicólogo comunitario Finalmente, el proyecto resalta el papel del psicólogo comunitario no como experto externo, sino como facilitador, acompañante y promotor de procesos de transformación desde la base. Retomando a Asun (2008), se propone “un trabajo orientado a facilitar a la comunidad una transformación de sus necesidades o situaciones, a través de procesos de articulación, autogestión y autocuidado” (p.

153), lo cual redefine el ejercicio profesional en clave ética, política y emancipadora. La comunidad del corregimiento La Pedregosa, en el municipio de Cajibío, Cauca, representa un ejemplo emblemático de resiliencia colectiva y capacidad de adaptación ante los múltiples impactos del conflicto armado interno. A lo largo de su historia, este territorio ha sido escenario de desplazamientos, amenazas, estigmatización del liderazgo y rupturas del tejido organizativo; sin embargo, sus habitantes han desarrollado formas creativas y autónomas de resistencia, reorganización social y permanencia digna en el territorio. En un contexto marcado por la violencia, el abandono institucional y la desprotección estatal, la comunidad ha optado por reafirmar su identidad y su arraigo a través de acciones concretas de autogestión, protección colectiva y defensa de la vida. Un hito fundamental en este proceso ha sido la declaración de La Pedregosa como Territorio de Paz, lo cual constituye no solo un posicionamiento político frente al conflicto, sino también una estrategia de reconstrucción simbólica y social que refleja el compromiso de la comunidad con la convivencia, la memoria y la justicia. Desde una perspectiva psicosocial, este proceso de adaptación y resiliencia no solo responde a la necesidad de sobrevivir, sino también a la voluntad de construir alternativas de vida digna, justicia simbólica y participación democrática, incluso en medio de las dificultades. En este sentido, La Pedregosa es más que una comunidad afectada por el conflicto: es un territorio que construye paz desde su cotidianidad, desde su historia y desde su capacidad de resistir organizadamente.

Pregunta Guía

¿Cómo ha Impactado el conflicto armado en el bienestar psicosocial y organizativo en la reconstrucción del tejido organizativo de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa y qué estrategias pueden fortalecer el empoderamiento la resiliencia y participación social? El conflicto armado interno ha dejado profundas huellas en el bienestar

psicosocial y en la estructura organizativa de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa, en Cajibío, Cauca.

Este territorio ha sido históricamente afectado por la presencia de actores armados ilegales, el asesinato de líderes comunitarios, amenazas sistemáticas, desplazamientos forzados y el aumento de economías ilegales como los cultivos ilícitos. Estos factores han debilitado el tejido social, generado trauma colectivo y producido un deterioro en las capacidades organizativas, comunicativas y participativas de la comunidad. La masacre del año 2000, perpetrada por el Bloque Calima mártires de Ortega de las AUC, provocó la desarticulación del Comité Inter veredal del Corregimiento de La Pedregosa (CINCOP), que articulaba todas las JAC del territorio. Su desaparición dejó un vacío organizativo y simbólico, afectando profundamente la gobernanza comunitaria. A esto se sumó la fragmentación de redes sociales, la estigmatización del liderazgo comunal, la ruptura intergeneracional y el retraimiento de los jóvenes, quienes crecieron percibiendo la participación en las JAC como un riesgo personal y no como una oportunidad de transformación.

Desde el enfoque de la Psicología Comunitaria, estos impactos se manifiestan en forma de afectaciones psicosociales como el miedo paralizante, el retraimiento, la desconfianza, la desvalorización del liderazgo, el deterioro de la cohesión social y la pérdida del sentido de agencia. La comunidad, a pesar de estos desafíos, ha generado respuestas simbólicas y organizativas como la declaratoria de La Pedregosa como Territorio de Paz en 2022. Sin embargo, dicha declaratoria, aunque potente en lo simbólico, no ha sido suficiente por sí sola para superar las dificultades estructurales y psicosociales persistentes. En este contexto, la intervención psicosocial cobra una relevancia fundamental. Esta debe ir más allá de un enfoque asistencialista, para constituirse en un proceso colectivo, sostenido y transformador, que permita

a la comunidad reconstruir sus vínculos, resignificar sus experiencias traumáticas y reactivar sus capacidades organizativas. La intervención psicosocial en contextos de conflicto requiere abordar el dolor, pero también fortalecer las capacidades de resiliencia comunitaria y promover el bienestar emocional a través de la participación activa. Asimismo, la participación activa de la comunidad es un eje transversal y esencial para el fortalecimiento organizativo y psicosocial.

La transformación no puede ser impuesta desde afuera: debe surgir desde la base comunitaria, con sus saberes, memorias, necesidades y propuestas. Solo a través del protagonismo colectivo es posible consolidar procesos de empoderamiento y construcción de paz duradera. Ante esta situación, el presente proyecto propone una serie de estrategias que requiere una intervención psicosocial integral que combine la sanación emocional con la reactivación participativa y simbólica del territorio. Entre las estrategias que han demostrado ser efectivas en este proceso de fortalecimiento comunitario se encuentran: La recuperación y mantenimiento de espacios comunales, como antiguas casas comunales, salones y canchas, resignifica estos lugares como territorios de encuentro, planificación y pertenencia. Su reactivación material y simbólica permite reconstruir el sentido de comunidad y dignidad colectiva. Procesos formativos participativos dirigidos a líderes, lideresas y jóvenes, enfocados en el fortalecimiento emocional, la comunicación asertiva, la historia organizativa y el liderazgo transformador.

El muralismo participativo, especialmente liderado por jóvenes, se ha convertido en una herramienta de empoderamiento, memoria viva y expresión identitaria. A través del arte colectivo, la comunidad narra su historia, transforma el dolor en fuerza creativa y se reapropia del espacio público con mensajes de resistencia y esperanza. El periodismo popular comunitario ofrece una plataforma para que las voces silenciadas emerjan, se visibilicen las realidades del

territorio y se fortalezca la comunicación organizativa. Cuando los propios habitantes cuentan sus historias, fortalecen su autoestima colectiva y reafirman su agencia política.

Los encuentros culturales, conmemorativos y de memoria: Las conmemoraciones del 24 de noviembre, que permiten reconocer a las víctimas, sanar desde lo simbólico y reafirmar el compromiso con la paz territorial.

permiten resignificar los hechos traumáticos vividos y construir nuevas narrativas compartidas. Estas actividades promueven el reconocimiento de las víctimas, el duelo colectivo y la cohesión comunitaria, al tiempo que reactivan las redes afectivas y organizativas. como la Semana de la Memoria y actividades simbólicas de conmemoración, para resignificar el trauma y fortalecer el sentido de identidad territorial.

La inclusión activa de los jóvenes en las dinámicas comunales, no solo como beneficiarios, sino como protagonistas, es clave para garantizar el relevo generacional, la sostenibilidad del liderazgo y la innovación en los procesos organizativos. La creación de espacios liderados por jóvenes — como colectivos de arte, comunicación o memoria— fortalece su sentido de pertenencia y rompe con la estigmatización del liderazgo como algo peligroso

El fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal (JAC) como estructuras organizativas que canalizan la participación ciudadana, la toma de decisiones colectivas y la acción comunitaria

Articulación institucional, mediante la construcción de redes de apoyo con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que acompañen sosteniblemente los procesos de fortalecimiento organizativo.

En síntesis, el impacto del conflicto armado sobre las JAC de La Pedregosa ha sido profundo, pero no irreversible. La reconstrucción del tejido organizativo requiere estrategias

psicosociales contextualizadas, participativas y simbólicas que reconozcan el daño, pero también la capacidad de resistencia, creatividad y organización de la comunidad. Apostar por el empoderamiento, la resiliencia y la participación social no solo es un acto de reparación, sino un camino necesario hacia la construcción de una paz territorial con justicia y dignidad.

Todas estas expresiones son prueba de una resiliencia comunitaria activa, que no se limita a resistir el daño, sino que transforma la adversidad en procesos de reconstrucción organizativa, emocional y cultural. La comunidad de La Pedregosa ha sabido convertir el dolor en memoria, la fragmentación en organización y el miedo en acción colectiva.

En territorios como La Pedregosa, Cajibío (Cauca), donde históricamente ha existido presencia de actores armados ilegales, el impacto psicosocial en la población civil se ve condicionado por múltiples factores estructurales, relacionales e individuales. Estos determinan la forma en que la comunidad experimenta y enfrenta la violencia, y deben ser tenidos en cuenta para diseñar una intervención psicosocial efectiva y culturalmente pertinente.

La exposición prolongada a situaciones de amenaza, control territorial, reclutamiento forzado, extorsión o restricciones a la movilidad genera un clima de estrés crónico, miedo constante y retraimiento social. A diferencia de eventos puntuales, la violencia prolongada interfiere con la cotidianidad, afecta los vínculos comunitarios y deteriora la confianza entre vecinos.

Estrategia de Abordaje

Desarrollar Procesos continuos de acompañamiento psicosocial, no centrados en eventos traumáticos aislados, sino en la reconstrucción progresiva del sentido de seguridad, confianza comunitaria y empoderamiento colectivo.

Promover espacios seguros de escucha, diálogo comunitario y expresión emocional, especialmente con víctimas silenciosas o que han normalizado el miedo.

Gravedad de los Eventos

La Magnitud de los hechos vividos (masacres, desapariciones, asesinato de líderes, desplazamiento forzado) incide directamente en la profundidad del trauma individual y colectivo, dejando huellas de desestructuración emocional, fragmentación del tejido social y pérdida de referentes de autoridad legítima.

Operacionalización

Implementar Estrategias de reparación simbólica y resignificación, como actos conmemorativos, construcción de memorias colectivas (muralismo, senderos de la memoria) y espacios de duelo comunitario.

Facilitar el reconocimiento de las víctimas y sobrevivientes como actores sociales con agencia, no solo como receptores de atención.

Apoyo Social

En Contextos donde hay presencia de actores armados ilegales, el tejido comunitario suele estar debilitado o instrumentalizado, y las relaciones sociales marcadas por la desconfianza, el miedo a la delación o el silencio obligado. La falta de redes de apoyo consolidadas agrava el malestar emocional y dificulta procesos de recuperación.

Implementación

Fortalecer Las Redes comunitarias existentes (Juntas de Acción Comunal, grupos de jóvenes, mujeres, procesos culturales) como espacios de contención emocional, participación y protección colectiva. Promover acciones comunitarias cooperativas (mingas, actividades culturales, formación política) que ayuden a recuperar la confianza y el sentido de comunidad.

Características Individuales

Factores Como la Edad, el género, la experiencia previa de violencia, el nivel de escolaridad, la pertenencia étnica y la resiliencia personal condicionan la forma en que se perciben, procesan y enfrentan los eventos traumáticos. Por ejemplo, niños, niñas, adolescentes y personas mayores presentan mayores niveles de vulnerabilidad.

Método

Aplicar un enfoque diferencial que reconozca las distintas necesidades psicosociales según ciclo vital, rol comunitario o nivel de afectación.

Potenciar los factores protectores individuales, como habilidades para la resolución de conflictos, narración de experiencias, expresión artística, liderazgo y espiritualidad.

¿Cómo abordar estos factores desde una intervención psicosocial comunitaria?

Atención Psicológica

Enfoques Psicosociales y comunitarios que trasciendan el modelo clínico-individual y se orienten a la transformación del entorno.

Atención itinerante, accesible y culturalmente sensible, con énfasis en la escucha activa, el acompañamiento respetuoso y la generación de confianza.

Promoción de habilidades para el afrontamiento emocional y colectivo del miedo y el duelo.

Soporte Social

Fortalecimiento de Liderazgos Comunitarios, especialmente de jóvenes y mujeres como agentes de cambio. Activación de redes solidarias, círculos de confianza y apoyo mutuo.

Procesos formativos en derechos, salud mental y organización comunitaria que permitan a la comunidad identificar, enfrentar y transformar las secuelas de la violencia

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el Tejido organizativo y psicosocial de las Juntas de Acción Comunal del corregimiento La Pedregosa mediante estrategias participativas que promuevan la reconstrucción de la confianza colectiva, la comunicación comunitaria, el empoderamiento de los líderes y lideresas, y la inclusión activa de las juventudes en las Juntas de Acción Comunal, como mecanismos de resiliencia, memoria y construcción de paz en un territorio afectado por el conflicto armado.

Objetivos Específicos

Analizar el Impacto del conflicto armado en la estructura organizativa y la salud mental de los miembros de las JAC, identificando las principales afectaciones y barreras para la cohesión social.

Diseñar Estrategias de intervención psicosocial que fortalezcan la resiliencia y el bienestar emocional de los líderes comunitarios, promoviendo la comunicación y el trabajo colaborativo.

Implementar Programas de formación, orientados al empoderamiento de los dirigentes y la recuperación del sentido de pertenencia comunitario.

Fomentar Espacios de participación e integración social mediante actividades de mantenimiento de espacios comunales, culturales, recreativas y de memoria colectiva que contribuyan a la reconstrucción del tejido organizativo.

Articular Redes de apoyo interinstitucionales, estableciendo vínculos con entidades gubernamentales y organizaciones no gubernamentales para fortalecer la autonomía y el desarrollo comunitario.

Metodología

Enfoque Metodológico

La Metodología de la presente investigación se sustenta en una perspectiva interdisciplinaria y crítica, que articula los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), la psicología comunitaria y el enfoque de intervención psicosocial. Esta integración metodológica permite abordar de manera integral los efectos del conflicto armado sobre el tejido social del corregimiento La Pedregosa, promoviendo procesos participativos, transformadores y sostenibles desde y con la comunidad.

Enfoque de la psicología comunitaria, el cual busca comprender e intervenir en las dinámicas colectivas que afectan a comunidades históricamente vulneradas, promoviendo procesos de transformación social, empoderamiento y fortalecimiento del tejido comunitario. Este enfoque parte del reconocimiento de que el bienestar psicológico no puede analizarse aisladamente del contexto social, político y cultural, especialmente en territorios que han vivido los impactos del conflicto armado como el corregimiento de La Pedregosa. Por tanto, se optó por una mirada crítica, participativa y situada, que favorezca la implicación activa de los actores locales en la comprensión y abordaje de sus propias realidades.

En coherencia con estos principios, se adoptó la Investigación-Acción Participativa (IAP) como marco metodológico fundamental. La IAP no solo busca producir conocimiento, sino también fomentar procesos de reflexión colectiva y acción transformadora desde la experiencia y la voz de las comunidades. Esta perspectiva reconoce a las personas participantes como sujetos activos en la investigación, capaces de generar propuestas para mejorar sus condiciones de vida, fortalecer sus organizaciones y reconstruir vínculos de confianza y comunicación.

Enfoque de la Investigación

La Investigación se desarrolló mediante un diseño metodológico mixto, que articuló enfoques cualitativos y cuantitativos con el propósito de obtener una comprensión amplia y profunda de la confianza y la comunicación como estrategias psicosociales para fortalecer la participación de los directivos de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa.

Desde el enfoque cualitativo, se aplicaron técnicas como entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante, las cuales permitieron explorar las experiencias, percepciones y significados que los líderes y lideresas comunales otorgan a sus procesos organizativos, las relaciones de confianza y las dinámicas comunicativas en sus territorios.

Complementariamente, el enfoque cuantitativo se apoyó en la aplicación de encuestas estructuradas, con el fin de identificar patrones, niveles de participación, percepciones sobre la comunicación entre líderes y comunidad, y dimensiones asociadas a la confianza.

La triangulación de los datos cualitativos y cuantitativos fortaleció la validez de los hallazgos, y permitió contrastar la información recogida desde diferentes fuentes. Asimismo, el estudio se desarrolló bajo un diseño de estudio de caso, centrado en el contexto particular del corregimiento La Pedregosa, y se complementó con un diseño correlacional, que permitió examinar relaciones entre variables psicosociales clave.

Este abordaje metodológico integrador no solo permitió describir y analizar las condiciones actuales de participación, liderazgo y comunicación, sino también generar insumos concretos para la formulación de estrategias de fortalecimiento organizativo y comunitario, desde una perspectiva participativa y transformadora.

Diseño de la Investigación

Esta Investigación corresponde a un estudio de caso con enfoque mixto, de carácter participativo e interventivo, sustentado en los principios de la IAP, Psicología Comunitaria e intervención psicosocial. Se adopta un enfoque cualitativo al emplear entrevistas, grupos focales y observaciones que permiten comprender a profundidad las afectaciones psicosociales y organizativas derivadas del conflicto armado en las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa. Simultáneamente, se integra un enfoque cuantitativo mediante la aplicación de encuestas estructuradas, que permiten recopilar y analizar datos estadísticos sobre el estado emocional, los niveles de participación, confianza y percepción del liderazgo dentro de la comunidad. El uso del enfoque mixto permite triangular la información, fortaleciendo la validez y confiabilidad de los hallazgos. Además, el carácter interventivo del estudio se concreta en la implementación de estrategias psicosociales participativas, orientadas al fortalecimiento organizativo, emocional y comunitario.

Estudio del Caso

El Estudio de caso es una estrategia metodológica ampliamente utilizada en investigaciones cualitativas e intervenciones psicosociales, especialmente en contextos complejos, conflictivos y territoriales. Desde el enfoque de la psicología comunitaria, el estudio de caso no solo permite describir una realidad específica, sino comprender profundamente los procesos históricos, organizativos, emocionales y simbólicos que afectan a una comunidad determinada (Stake, 2005). El abordaje del estudio de caso como metodología psicosocial permite analizar la interacción entre el contexto sociopolítico y la salud mental colectiva, identificando factores de riesgo, recursos comunitarios, formas de resistencia y dinámicas de transformación. En este sentido, el estudio de caso no se limita a observar una situación estática, sino que busca

acompañar y dinamizar procesos de cambio desde una perspectiva crítica, participativa y situada. Desde el enfoque comunitario, el estudio de caso permite trabajar con las siguientes características:

Profundización en un Contexto Específico

Se Centra en una unidad social compleja y única: una comunidad, un colectivo, una organización. En el caso de La Pedregosa, se aborda la experiencia de las Juntas de Acción Comunal como estructuras sociales impactadas por el conflicto armado, pero también como espacios de resistencia y reconstrucción comunitaria.

Enfoque Integral e Intersectorial

Permite Analizar múltiples dimensiones de la realidad: organizativa, emocional, simbólica, histórica, institucional. La intervención psicosocial se apoya en la recolección de testimonios, memoria colectiva, mapeo del territorio, observación directa, y participación activa de líderes y lideresas.

Participación Activa de la Comunidad

La Comunidad no es solo objeto de estudio, sino sujeto activo del proceso de investigación e intervención. El estudio de caso en psicología comunitaria implica un diálogo constante con los actores locales, recuperando su memoria, sus emociones y sus propuestas para la transformación.

Visibilización de Procesos de Resiliencia

El Estudio de caso permite identificar cómo las comunidades han desarrollado capacidades para enfrentar la violencia, resistir la estigmatización y reconstruir el tejido social. Estas formas de resiliencia como la autogestión, el arte comunitario, la pedagogía popular, los rituales conmemorativos o la solidaridad vecinal son elementos centrales de la intervención.

Sistematización Para la Acción Transformadora.

El Estudio de caso contribuye a la sistematización de experiencias que pueden ser replicadas o adaptadas en otros contextos. En este sentido, el caso de La Pedregosa puede ofrecer aprendizajes valiosos sobre reparación simbólica, participación juvenil, empoderamiento comunal y salud mental territorial.

En síntesis, el estudio de caso como metodología desde la intervención psicosocial en psicología comunitaria permite profundizar en la experiencia viva de una comunidad, comprender los efectos psicosociales del conflicto y acompañar procesos colectivos de transformación. Tal como señala Asun (2008), “el análisis situado de las dinámicas comunitarias permite construir estrategias de intervención ajustadas a las realidades concretas de los territorios” (p. 158).

Este estudio permite visibilizar cómo, incluso en contextos de alta vulnerabilidad, la organización comunitaria puede convertirse en una herramienta poderosa para la transformación social, el ejercicio de los derechos y la construcción de paz territorial.

Diseño Correlacional

El Presente proyecto se desarrolla bajo un diseño de investigación de tipo mixto, enmarcado en un estudio de caso con enfoque participativo e interventivo, orientado desde la Psicología Comunitaria.

En su componente cuantitativo, se adopta un diseño correlacional, con el objetivo de identificar y analizar las relaciones entre variables como la participación comunitaria, la confianza en los procesos organizativos, el estado emocional de los líderes y lideresas, y el nivel de comunicación en las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa.

Esta perspectiva permite explorar hasta qué punto estas variables se relacionan entre sí, aportando evidencia empírica al diseño e implementación de estrategias psicosociales pertinentes para el fortalecimiento organizativo y emocional de la comunidad.

En el enfoque cualitativo, se utilizaron entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observaciones, mientras que en el enfoque cuantitativo se aplicaron encuestas estructuradas que permitieron generar datos estadísticos útiles para el análisis correlacional. Este diseño metodológico integral permite no solo describir la problemática, sino también intervenirla desde un enfoque participativo, fortaleciendo el empoderamiento comunitario, la resiliencia y el tejido organizativo.

Participantes

La Presente investigación-intervención contó con la participación de 18 personas del corregimiento de La Pedregosa, seleccionadas intencionalmente por su rol activo dentro de los procesos organizativos comunitarios. El grupo estuvo conformado por 13 líderes y lideresas comunales, integrantes de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del territorio, y 5 jóvenes vinculados a procesos sociales y colectivos juveniles. Los y las participantes fueron seleccionados bajo un muestreo intencional y criterios de participación activa, liderazgo territorial, disponibilidad, y experiencia en procesos comunitarios.

La heterogeneidad del grupo (por edad, género, experiencia organizativa) permitió obtener una mirada amplia y representativa de las dinámicas comunitarias, intergeneracionales y organizativas del corregimiento. Este grupo participó en las distintas fases del proceso metodológico: diagnóstico participativo, encuentros formativos, actividades psicosociales, y procesos de evaluación y sistematización colectiva. Su rol fue fundamental en la construcción

colaborativa de propuestas de fortalecimiento organizativo, así como en la generación de acciones que promueven la participación, el diálogo y la cohesión social en el territorio.

Muestra

La Muestra del presente estudio estuvo conformada por habitantes y líderes comunitarios pertenecientes a las Juntas de Acción Comunal (JAC) del corregimiento La Pedregosa, municipio de Cajibío, Cauca. Se seleccionaron participantes de diferentes veredas que integran el corregimiento, garantizando así una representación diversa en términos de género, edad, rol organizativo y tiempo de vinculación con las dinámicas comunitarias.

La muestra fue intencionada y no probabilística, debido al carácter participativo y contextual del proyecto, enmarcado en un estudio de caso. La elección de los participantes respondió a criterios de pertinencia y compromiso comunitario, privilegiando a personas con liderazgo o experiencia en procesos organizativos, así como jóvenes interesados en el relevo generacional.

En total, la muestra estuvo compuesta por aproximadamente 18 personas, entre ellas 13 presidentes de JAC, secretarios, tesoreros, fiscal, lideresas sociales, jóvenes líderes y representantes de procesos de memoria colectiva.

Esta muestra permitió recoger tanto datos cualitativos como cuantitativos que reflejan las percepciones, afectaciones psicosociales y propuestas de acción de los actores claves del territorio, lo cual fue fundamental para diseñar e implementar estrategias de intervención pertinentes al contexto de La Pedregosa.

Instrumentos de Recolección de Datos

Para el Desarrollo del presente estudio se emplearon diversos instrumentos de recolección de datos, diseñados y aplicados de forma coherente con el enfoque mixto y la metodología de

intervención psicosocial obteniendo así información tanto cualitativa como cuantitativa, con el fin de comprender las afectaciones psicosociales, organizativas y comunicativas.

Estado del arte

Revisión y Análisis de textos existentes en fuentes confiables, como la biblioteca de la UNAD, sitios web como Scielo y Dialnet, entre otros, en los cuales se abordaban investigaciones similares.

Tabla 1

Revisión Documental y Contextual del Proyecto

| Actividad | Objetivo | Descripción |
|----------------------|--|---|
| | | Recopilar y trabajar con información |
| Revisión de archivos | Obtener un conocimiento exploratorio de la población, el territorio y el tema tratado. | general y específica sobre el tema y territorio que se está estudiando |
| | | Conceptualizar la problemática a partir de los objetivos planteados en el proyecto. |
| | | Contextualizar y contrastar las informaciones y los datos existentes |

Nota. La Tabla presenta la actividad inicial del proceso investigativo, enfocada en la recopilación y análisis de información documental para conocer el territorio, la población y la problemática; contextualizar y orientar los objetivos del proyecto.

Entrevistas Semiestructuradas

Las Entrevistas aplicadas fueron de elaboración propia, con preguntas abiertas, esta técnica de recolección de información facilitó la interacción del investigador con los sujetos involucrados. Aplicadas a líderes, lideresas y jóvenes comunales, con el fin de explorar experiencias organizativas de participación, confianza organizativa, afectaciones derivadas del conflicto armado y propuestas de fortalecimiento comunitario. Estas entrevistas permitieron comprender desde la voz de los actores sus trayectorias, percepciones y necesidades.

Grupos Focales

Realizados con miembros de distintas JAC y jóvenes del corregimiento, para identificar colectivamente los obstáculos, potencialidades y propuestas organizativas. Estos espacios fueron fundamentales para promover la reflexión crítica, la construcción colectiva de sentido y el diálogo intergeneracional. Según (Rabiee 2004, citado por Rodas Pacheco & Pacheco Salazar, 2020), los grupos focales “proveen una amplia gama de ideas y sentimientos que los individuos tienen sobre cierto tema, a la vez que resaltan las diferencias en las perspectivas de los miembros del grupo” (p. 186). El objetivo principal del grupo focal fue fomentar la interacción entre los participantes como estrategia para generar información colectiva, desde sus experiencias, percepciones y propuestas. Esta técnica vivencias territoriales, los efectos del conflicto armado, y las dinámicas organizativas actuales, fortaleciendo el análisis desde una perspectiva participativa y dialógica.

Encuesta

En El Marco de la presente intervención psicosocial con enfoque comunitario, se utilizó la encuesta como herramienta principal para el levantamiento de información diagnóstica.

Con la orientación principal de comprender las afectaciones generadas por el conflicto armado y las posibilidades de fortalecimiento organizativo desde la comunidad. Aplicada a una muestra de participantes del territorio, con el fin de recolectar datos cuantitativos sobre variables como confianza comunitaria, salud emocional, percepción del liderazgo, participación y comunicación.

Se utilizó una escala tipo Likert en varios ítems para facilitar el análisis correlacional entre variables.

Objetivo: Esta encuesta tuvo como finalidad conocer cómo el conflicto armado ha afectado el bienestar psicosocial de la comunidad, la organización de las Juntas de Acción Comunal (JAC), e identificar propuestas comunitarias que orienten estrategias de fortalecimiento de la participación, el empoderamiento y la resiliencia.

Fue diseñada y aplicada en formato digital a través de Google Forms, permitiendo acceder de forma amplia y segura a líderes, lideresas y jóvenes del corregimiento La Pedregosa. El instrumento incluyó preguntas de carácter sociodemográfico, percepción de afectaciones, niveles de participación comunitaria y propuestas de acción colectiva.

Participaron 38 personas mayoritariamente adultos medios y algunos adultos mayores, entre ellas 5 jóvenes (13,2 % del total), lo cual permitió observar la baja representación juvenil en los espacios organizativos. Este dato es clave para el análisis, pues reafirma la necesidad de implementar estrategias diferenciales que promuevan el liderazgo juvenil como componente esencial de la resiliencia y la sostenibilidad de las JAC.

Los resultados de la encuesta fueron triangulados con otras técnicas (entrevistas, observaciones y grupos focales), sirviendo como insumo fundamental para el diseño de la intervención, orientada al fortalecimiento del tejido organizativo y emocional de la comunidad.

Observación participante: Desarrollada durante las actividades comunitarias, talleres, encuentros y jornadas de intervención. Permitió registrar dinámicas de interacción, niveles de cohesión grupal, formas de liderazgo y participación espontánea.

Diario de campo: Instrumento cualitativo que permitió registrar reflexiones, observaciones contextuales, reacciones emocionales del investigador y hallazgos emergentes en el transcurso del proceso. Fue clave para complementar y triangular la información obtenida mediante los demás instrumentos.

La articulación de estos instrumentos garantizó una recolección de datos rica, diversa y contextualizada, clave para el diseño de estrategias psicosociales pertinentes y transformadoras en el contexto de La Pedregosa.

Cuestionario

Las Preguntas orientadoras se organizaron en torno a ejes narrativos o dimensiones de análisis, que guiaron la conversación grupal:

Impacto del conflicto armado en la comunidad

¿Contexto histórico? ¿Cuáles han sido los efectos del conflicto armado en la organización comunitaria y sus liderazgos en la salud mental y el bienestar emocional?

¿Cómo ha cambiado la organización comunitaria de las (JAC) y el sentido de pertenencia y la identidad colectiva desde la masacre del año 2000?

¿De qué manera el miedo y la desconfianza han afectado la participación comunitaria y las relaciones entre los habitantes?

¿Qué estrategias han utilizado los líderes comunales para enfrentar el conflicto armado?

Ruptura y reconstrucción del tejido organizativo

¿Cómo describen la transformación de las Juntas de Acción Comunal (JAC) después del conflicto armado?

¿Cuáles han sido las principales dificultades para la reorganización comunitaria y la participación activa?

¿Qué motivaciones tienen los jóvenes para involucrarse (o no) en los procesos organizativos del corregimiento?

¿Qué espacios comunitarios se han visto más afectados por la violencia y cómo han tratado de recuperarse?

Resiliencia y estrategias de recuperación comunitaria

¿Cuáles han sido las estrategias más efectivas para fortalecer la resiliencia comunitaria en La Pedregosa?

¿Qué acciones podrían ayudar a restaurar la confianza entre los miembros de la comunidad?

¿Cómo perciben los procesos de relevo generacional en el liderazgo comunitario?

¿Qué tipo de apoyo consideran necesario para mejorar la salud mental y la cohesión social?

Cultura de paz y propuesta de soluciones

¿Cómo perciben la construcción de una cultura de paz dentro del corregimiento?

¿Qué propuestas consideran necesarias para fortalecer el liderazgo comunitario y la participación ciudadana?

¿Qué cambios han observado en la comunidad con relación a la memoria colectiva y la reconstrucción organizativa?

¿Cómo visualizan el futuro del corregimiento en términos de desarrollo comunitario y bienestar psicosocial?

Estos ejes temáticos orientaron el análisis de las narrativas emergentes y permitieron indagar sobre el contexto, las afectaciones y las formas de afrontamiento comunitario. La información recolectada en el grupo focal resultó fundamental para comprender los procesos de reorganización social y fortalecer las estrategias psicosociales propuestas en el marco del proyecto.

Procedimiento

El Acercamiento con los participantes se realizó de manera directa y respetuosa, aprovechando el rol del investigador como líder comunal y psicólogo en formación, lo cual permitió establecer un vínculo cercano con los actores sociales del territorio. Esta posición facilitó el acceso al campo y favoreció un ambiente de confianza, apertura y horizontalidad, elementos clave dentro de un enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP) y de intervención psicosocial comunitaria. La construcción del proceso de investigación se dio de forma dialógica y colaborativa, en la que los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, la metodología y los principios éticos del trabajo, incluyendo la firma del consentimiento informado. El investigador promovió un espacio de participación voluntaria, garantizando el respeto por la autonomía y la confidencialidad de la información proporcionada. Durante la fase de recolección de información, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, encuestas, grupos focales y observación participante, en escenarios previamente concertados con la comunidad. Esta cercanía con el contexto permitió captar no solo datos explícitos, sino también aspectos simbólicos, emocionales y organizativos fundamentales para comprender el impacto psicosocial del conflicto armado y las dinámicas de resiliencia en La Pedregosa.

Consentimiento Informado

El Proceso de consentimiento informado se llevó a cabo de manera verbal, atendiendo a las particularidades, de seguridad, culturales, sociales y de confianza del contexto comunitario en el corregimiento de La Pedregosa.

Los participantes manifestaron su preferencia por no firmar documentos escritos, por lo que se optó por una estrategia ética y comunicativa que privilegiara la oralidad, la claridad y la comprensión plena del propósito de la investigación. El consentimiento fue presentado de forma individual y grupal, según el tipo de actividad y las dinámicas del encuentro. En cada caso, se explicó con detalle el objetivo del estudio, la metodología empleada, los posibles riesgos y beneficios de la participación, así como las medidas para garantizar la confidencialidad, el anonimato y el uso responsable de la información recolectada. Se enfatizó que la participación era completamente voluntaria, y que cualquier persona podía retirarse del proceso en cualquier momento, sin que esto implicara consecuencia alguna. Asimismo, se brindó el espacio necesario para que las y los participantes formularan preguntas, expresaran inquietudes y solicitaran aclaraciones antes de expresar su consentimiento. Este proceso fue documentado en los registros de campo y se realizó en coherencia con los principios éticos de la Investigación Acción Participativa (IAP) y de la psicología comunitaria, respetando los valores de autonomía, respeto, dignidad y reciprocidad con la comunidad. Lugar de la Aplicación, la aplicación de las técnicas e instrumentos de investigación se realizó en espacios previamente concertados con los actores comunitarios, priorizando en todo momento la seguridad, la privacidad y el bienestar de los participantes. En coherencia con los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), fueron los líderes comunales y los jóvenes del territorio quienes propusieron y designaron los lugares considerados seguros y adecuados para el desarrollo de las actividades investigativas.

Entre los espacios utilizados se encuentran las residencias de algunos líderes comunales, los salones comunales y otros entornos comunitarios que ofrecían condiciones apropiadas para el diálogo, la escucha y el respeto de la confidencialidad. Estas decisiones, acordadas colectivamente, permitieron crear un ambiente de confianza y contención emocional, propicio para la recopilación de información sensible.

Adicionalmente, se implementaron medidas preventivas básicas de seguridad y protección, orientadas a garantizar un entorno cuidado, libre de interferencias externas o situaciones que pudieran poner en riesgo la integridad de los participantes o del investigador. Esta disposición logística respondió tanto a las condiciones del territorio como al enfoque ético de la investigación, que reconoce el derecho de la comunidad a participar en condiciones dignas y seguras.

Confidencialidad

La Confidencialidad fue uno de los principios éticos fundamentales en el desarrollo de esta investigación. Desde el inicio, se garantizó a los participantes que la privacidad de su información sería protegida rigurosamente, respetando tanto su integridad personal como colectiva. Aunque varios participantes expresaron que no tenían inconveniente en ser fotografiados o grabados con fines académicos y comunitarios, se procuró siempre el uso consciente, respetuoso y autorizado de dichas imágenes, atendiendo a los acuerdos verbales establecidos.

El tratamiento de los datos recolectados se realizó bajo estrictos criterios de anonimato y resguardo de la identidad, evitando cualquier forma de exposición que pudiera comprometer la seguridad, la reputación o las relaciones personales de los participantes, especialmente en un contexto marcado por antecedentes de conflicto armado y estigmatización del liderazgo social.

Los resultados se presentarán de forma agregada y colectiva, mediante el uso de tablas, gráficos, narrativas y tendencias generales, evitando la exposición de datos individualizados. Asimismo, cualquier testimonio o relato personal citado en el informe se mostrará sin nombres reales ni referencias que permitan identificar a la persona, salvo autorización explícita en contextos previamente acordados con la comunidad. Este manejo ético de la información no solo protege a los participantes, sino que también fortalece la confianza y la legitimidad del proceso investigativo, en coherencia con los enfoques de la psicología comunitaria y la Investigación Acción Participativa (IAP), que privilegian el respeto mutuo, la horizontalidad y el cuidado en las relaciones investigador–comunidad. Análisis de datos, el proceso de análisis de datos se estructuró a partir de una estrategia metodológica mixta, integrando enfoques cualitativos y cuantitativos de manera complementaria, con el propósito de captar tanto la profundidad de las vivencias comunitarias como las tendencias generales derivadas del estudio. Para el análisis de los datos cualitativos, provenientes de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante, se aplicó un análisis de contenido exhaustivo, el cual permitió identificar temas emergentes, patrones recurrentes, significados simbólicos y perspectivas clave en los discursos de los participantes. Este proceso fue guiado por una matriz de categorías previamente definida (pero abierta a reformulación), basada en los objetivos del estudio, el marco teórico y las experiencias recogidas en el trabajo de campo. Se garantizaron criterios de rigor como la triangulación, la saturación de información y la interpretación contextualizada desde el enfoque psicosocial comunitario. Por otro lado, los datos cuantitativos, recolectados a través de encuestas aplicadas a líderes, lideresas y jóvenes del territorio, fueron procesados mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. El análisis permitió examinar frecuencias, porcentajes y correlaciones entre variables clave (como percepción del bienestar,

afectaciones psicosociales y participación comunitaria), con el fin de explorar relaciones significativas y sustentar los hallazgos cualitativos con evidencia cuantificable.

Esta combinación metodológica favoreció una comprensión más integral de los procesos comunitarios, afectaciones psicosociales y dinámicas de resiliencia en el corregimiento de La Pedregosa, permitiendo contrastar narrativas individuales con tendencias colectivas y aportar elementos sólidos para el diseño de estrategias de intervención.

Integración de Datos

La Integración de los datos cualitativos y cuantitativos se realizó de manera sistemática y complementaria, con el objetivo de obtener una comprensión holística, profunda y multidimensional del fenómeno investigado. Esta articulación metodológica permitió contrastar y enriquecer los hallazgos desde distintas fuentes, fortaleciendo la validez interna del estudio y la pertinencia contextual de los resultados.

A partir de esta convergencia, fue posible identificar patrones tanto coincidentes como divergentes entre los relatos recogidos en entrevistas y grupos focales, y los resultados obtenidos mediante encuestas. Esta complementariedad permitió establecer relaciones significativas entre variables como la resiliencia comunitaria, la participación social, el empoderamiento organizativo, y los niveles de afectación psicosocial de líderes, lideresas y jóvenes del corregimiento de La Pedregosa.

El enfoque mixto facilitó una visión integral del proceso de autonomía, autogestión y reconstrucción del tejido organizativo de las Juntas de Acción Comunal en el marco del territorio de paz, visibilizando tanto los desafíos como las capacidades emergentes en la comunidad.

8. Sistematización de la experiencia

9. Elaboración del informe final y socialización

Nota. La Tabla describe las fases de desarrollo del proyecto a lo largo de doce meses, incluyendo los procesos de revisión teórica, diagnóstico participativo, conformación del grupo IAP, análisis de información, diseño e implementación de estrategias psicosociales, evaluación, sistematización y socialización de resultados.

Matriz de Categorías de Análisis

La Siguiete matriz de categorías de análisis fue diseñada como guía para orientar el proceso investigativo, especialmente en el tratamiento de los datos cualitativos. Estas categorías emergen a partir de las preguntas de investigación, los objetivos del estudio y el marco teórico psicosocial- comunitario, y sirvieron como base para el diseño de las técnicas de recolección de información (entrevistas, grupos focales, encuestas y observación participante). Esta organización permitió estructurar el análisis de contenido y facilitar la interpretación contextualizada de los hallazgos.

Tabla 2

Interpretación Contextual del Análisis Comunitario

| Categoría Principal | Subcategorías | Descripción / Definición Operacional | Fuentes de Información | Códigos / Indicadores |
|-------------------------|--|---|---------------------------------------|--|
| Resiliencia comunitaria | - Afrontamiento colectivo- Memoria histórica- Apoyo mutuo | Capacidad de la comunidad para enfrentar la adversidad, reconstruir vínculos y generar procesos de sanación | Entrevistas, talleres, grupos focales | "Nos tocó organizarnos", "No para donde nos vamos a ir ", "Recordamos para |

| | | | | |
|----------------------------|---|---|--|---|
| | | | | no olvidar y sanar" |
| | | Grado de | | |
| | - | involucramiento de | Encuest | "Las |
| Participación comunitaria | Liderazgo local- JAC y organización social- Jóvenes y mujeres | actores comunitarios en decisiones, acciones y procesos de transformación local | as, entrevistas a líderes, observación | juntas nos unen", "Los jóvenes ahora opinan", "Antes no participábamos" |
| | - Duelo no resuelto- Miedo persistente- Fragmentación social | Impacto emocional, psicológico y social derivado del conflicto armado y de la violencia prolongada | Grupos focales, testimonios, encuestas de bienestar | "Me da miedo hablar", "Eso mejor no se menciona", "La comunidad se dividió" |
| Afectaciones psicosociales | | | | |
| | - Declaración de paz- Autogestión comunitaria- Apropiación del territorio | Prácticas colectivas orientadas a la permanencia, la defensa del territorio y la reconstrucción simbólica | Actas comunitarias, entrevistas, observación directa | "Esto es territorio de paz", "Nosotros somos cuidadores del territorio", "Sembramos para vivir" |
| Empoderamiento territorial | | | | |
| | - Percepción de bienestar- Acceso a atención- Redes de apoyo | Condiciones psicoemocionales colectivas que afectan el bienestar, y estrategias comunitarias de cuidado | Encuestas, entrevistas, diarios de campo | "No hay psicólogo acá", "Nos desahogamos entre vecinos", "Queremos talleres" |
| Salud mental comunitaria | | | | |

Nota. La Tabla presenta las categorías principales, subcategorías y descripciones operacionales construidas a partir de las fuentes de información, evidenciando los procesos de resiliencia, participación, empoderamiento, afectaciones psicosociales y salud mental comunitaria en el contexto estudiado.

Tabla 3*Instrumentos y Preguntas Orientadoras del Análisis Comunitario*

| Categoría | Subcategoría | Instrumento | Preguntas orientadoras |
|----------------------------|--|---|--|
| Resiliencia comunitaria | Afrontamiento colectivo | Entrevistas semiestructuradas, grupos focales | ¿Cómo ha afrontado la comunidad las consecuencias del conflicto armado? |
| | Reconstrucción del tejido social | Entre vistas, observación participante | ¿Qué acciones han permitido recuperar el sentido de comunidad y solidaridad? |
| | Sentido de pertenencia | Encuesta, grupo focal | ¿Qué representa el territorio para ustedes hoy? ¿Se sienten parte activa de su comunidad? |
| Participación comunitaria | Juntas de Acción Comunal (JAC) | Entrevistas, observación | ¿Qué rol han tenido las JAC en el fortalecimiento organizativo del territorio? |
| | Liderazgo juvenil y femenino | Grupos focales, entrevistas a jóvenes y mujeres | ¿Cómo participan las y los jóvenes en los espacios de decisión comunitaria? |
| | Procesos organizativos | Encuesta, entrevistas | ¿Qué organizaciones están presentes y cómo se articulan para trabajar en comunidad? |
| Empoderamiento territorial | Autonomía local / declaración como territorio de paz | Entrevistas a líderes, revisión de documentos | ¿Qué significa para ustedes ser un “territorio de paz”? |
| | Autogestión y defensa del territorio | Observación, grupo focal | ¿Cómo lo han logrado? ¿Qué iniciativas han desarrollado por cuenta propia para mantenerse en el territorio? |
| Afectaciones psicosociales | Miedo persistente / duelo colectivo | Entrevistas, grupo focal | ¿Qué heridas ha dejado el conflicto armado en la organización comunal, las familias y la comunidad? |
| | Fragmentación social y emocional | Encuesta, entrevistas | ¿Qué ha cambiado en la convivencia comunitaria desde los hechos de violencia? |
| Salud | Bienestar | Encuestas, | ¿Qué tipo de apoyo emocional ha recibido la comunidad? |

| | | | |
|--------------------|---|-----------------------------|---|
| mental comunitaria | emocional y acceso a atención psicosocial | entrevistas, observación | ¿Existen redes de cuidado? |
| | Redes de apoyo y autocuidado comunitario | Grupos focales, observación | ¿Cómo se apoyan entre vecinos? ¿Qué espacios fortalecen el bienestar colectivo? |

Nota. La Tabla presenta las categorías, subcategorías, instrumentos y preguntas orientadoras utilizadas en el proceso de recolección de información, con el fin de identificar las dinámicas de resiliencia, participación, empoderamiento y bienestar psicosocial dentro de la comunidad.

Proposiciones Significativas

La Siguiete matriz contiene las categorías y proposiciones significativas que sirven como guía para la investigación

Tabla 3

Significados Emergentes del Análisis Comunitario

| Categorías | Proposiciones Significativas |
|----------------------------|--|
| Resiliencia comunitaria | La comunidad ha desarrollado capacidades de afrontamiento colectivo que le han permitido sobreponerse a las consecuencias del conflicto armado y reorganizar su vida social. |
| Participación comunitaria | La participación activa en las Juntas de Acción Comunal ha sido un factor clave para la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de los liderazgos territoriales. |
| Empoderamiento territorial | La autogestión y la declaración del territorio como espacio de paz representan una forma de resistencia simbólica y organizativa frente a la violencia y el abandono estatal. |
| Afectaciones psicosociales | Las experiencias de violencia han dejado afectaciones emocionales profundas que se expresan en el miedo, el duelo no resuelto y la fragmentación de los lazos comunitarios. |
| Salud mental | La salud mental es percibida como un componente colectivo, y su fortalecimiento depende de la existencia de redes de apoyo, espacios de |

comunitaria escucha y acciones de cuidado mutuo.

Nota. La tabla presenta las proposiciones significativas construidas a partir de las categorías analíticas, reflejando los procesos de resiliencia, participación, empoderamiento, afectaciones psicosociales y salud mental colectiva identificados en la comunidad.

Categorías Inductivas

Estas Categorías inductivas emergen directamente del análisis del discurso de líderes, lideresas y jóvenes del territorio, y están ancladas en expresiones, emociones y experiencias significativas que no provienen del marco teórico, sino del relato vivo de la comunidad.

Tabla 4

Procesos Comunitarios y Bienestar Psicosocial

| Categorías | Categorías Inductivas |
|----------------------------|--|
| Resiliencia comunitaria | ● Supervivencia en medio del conflicto |
| | ● Reconstrucción afectiva |
| Participación comunitaria | ● Memoria como resistencia |
| | ● Recuperación de la voz comunitaria |
| | ● Liderazgo juvenil emergente |
| Empoderamiento territorial | ● Mujeres como agentes organizativas |
| | ● Declaración como territorio de paz |
| | ● Sentido de pertenencia activo |
| Afectaciones psicosociales | ● Autonomía frente a lo institucional |
| | ● Miedo aún presente |
| | ● Duelo silenciado |
| | ● Fragmentación familiar y desconfianza social |
| Salud mental comunitaria | ● Necesidad de espacios seguros |
| | ● Ausencia institucional |
| | ● Estrategias colectivas de cuidado emocional |

Nota. La Tabla muestra las categorías y subcategorías inductivas resultantes del análisis, que evidencian las dinámicas de resiliencia, participación, empoderamiento

territorial, afectaciones psicosociales y estrategias comunitarias para el cuidado emocional.

Consideraciones Éticas

Esta investigación se desarrolló bajo principios éticos fundamentales que respetan la autonomía, la dignidad, la privacidad y la participación consciente de todos los actores comunitarios involucrados. Antes de la aplicación de las entrevistas, el grupo focal y los cuestionarios, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes, el cual fue otorgado de manera verbal, teniendo en cuenta las dinámicas culturales del territorio y la decisión colectiva de no firmar documentos escritos.

A cada persona se le explicó de forma clara y accesible el objetivo del estudio, la metodología empleada, los posibles riesgos y beneficios de su participación, y se enfatizó que su colaboración era completamente voluntaria y que podían retirarse del estudio en cualquier momento, sin ningún tipo de consecuencia. Asimismo, se garantizó la confidencialidad de la información compartida, protegiendo la identidad de los participantes mediante el uso de datos anonimizados en los informes, gráficos y narrativas analíticas.

El uso de la información recolectada será exclusivamente académico, orientado a la generación de conocimiento útil para el fortalecimiento del bienestar psicológico comunitario y el diseño de intervenciones psicosociales pertinentes y contextualizadas. Además, en coherencia con el enfoque participativo, se recogió el interés explícito de los participantes por conservar el material académico y audiovisual producido durante el proceso, el cual será entregado a la comunidad como insumo para la memoria colectiva, la formación organizativa y la reflexión territorial.

De este modo, la investigación no solo cumple con las normas éticas formales, sino que honra el compromiso político y social de la psicología comunitaria, promoviendo relaciones horizontales, respeto mutuo y corresponsabilidad en el proceso investigativo.

Resultados

Esta Investigación se desarrolló bajo una metodología mixta, combinando estrategias cualitativas y cuantitativas con el fin de profundizar en la comprensión de las experiencias vividas por líderes y lideresas comunales, así como jóvenes del corregimiento de La Pedregosa, en relación con las afectaciones del conflicto armado sobre las formas organizativas, la participación, la confianza, la resiliencia, la comunicación y la calidad de vida.

Los datos cualitativos recolectados mediante entrevistas semiestructuradas y un grupo focal fueron transcritos de forma literal y organizados sistemáticamente en una hoja de cálculo de Microsoft Excel, lo que permitió visualizar el contenido por participante y facilitar el proceso de codificación. Se aplicó un análisis de contenido inductivo, en el que inicialmente se asignaron códigos abiertos basados en los temas orientadores de la investigación. Posteriormente, estos códigos fueron agrupados en categorías emergentes más amplias, que permitieron identificar patrones y temas recurrentes en los relatos.

Entre las categorías inductivas claves identificadas se encuentran:

Presencia de actores armados ilegales

Problemas de seguridad y miedo colectivo

Falta de comunicación y confianza entre líderes de distintas veredas

Recursos comunitarios y estrategias de afrontamiento

Apoyo psicosocial y redes de contención

Impacto negativo del conflicto en las dinámicas organizativas, identidad comunal y bienestar emocional

Estos hallazgos fueron ilustrados mediante citas textuales que expresan la voz directa de los participantes, permitiendo así visibilizar la memoria emocional y organizativa del territorio.

En cuanto a los datos cuantitativos obtenidos a través del cuestionario estructurado, se llevó a cabo un proceso de preparación que incluyó la verificación de consistencia, el tratamiento de valores faltantes y la organización de variables para el análisis. Asimismo, se aplicaron pruebas estadísticas inferenciales, como análisis de correlación y pruebas de significancia, con el objetivo de explorar las relaciones entre variables y determinar su importancia estadística y práctica en el contexto comunitario estudiado.

Esta triangulación de datos permitió una visión complementaria y profunda, en la que los hallazgos cuantitativos sustentaron las tendencias identificadas en los relatos cualitativos, y viceversa, consolidando una interpretación robusta y contextualizada de los procesos psicosociales vividos por la comunidad.

Tabla 5

Resiliencia y Reconstrucción Comunitaria

| Categoría Principal | Subcategoría Inductive | Códigos Representativos | Cita Textual Ilustrativa |
|----------------------------|------------------------------------|--|---|
| Resiliencia comunitaria | Afrontamiento colectivo | “Tocó seguir”, “Nos unimos y organizamos”, “La esperanza sigue viva” | “Después de tanta pérdida, decidimos empezar de nuevo entre todos.” |
| | Reconstrucción afectiva | “Volver a confiar”, “Retomar los lazos” | “Hubo un tiempo en que nadie hablaba, ahora otra vez nos saludamos y trabajamos juntos.” |
| Participación comunitaria | Confianza entre veredas | “Desconfianza”, “Aislamiento”, “Falta de coordinación” | “Cada vereda hace lo suyo, pero no nos estamos uniendo como antes.” |
| | Liderazgo juvenil y femenino | “Jóvenes tomando la palabra”, “Las mujeres están liderando” | “Aquí hay chicos y peladas que se han metido duro al trabajo, más que los hombres.” |
| Empoderamiento territorial | Declaración como territorio de paz | “Territorio digno”, “Aquí mandamos nosotros” | “Nos declaramos territorio de paz porque no queremos más guerra ni silencio además para donde nos vamos.” |

| | | | |
|----------------------------|---|--|---|
| | Autonomía y autogestión | “Hacemos sin esperar al Estado”, “Proyectos propios (salones comunales. Mantenimiento y creación de vías y espacios públicos)” | “No hemos recibido mucho apoyo, pero igual seguimos haciendo cosas por nuestra cuenta.” |
| Afectaciones psicosociales | Miedo persistente y duelo | “Todavía hay miedo”, “Nos cuesta hablar”, “Ausencias dolorosas” | “A veces el silencio es por miedo, porque uno no sabe quién escucha o quién llega.” |
| | Fragmentación social | “Cada quien por su lado”, “Nos alejamos después de eso” | “Después de lo que pasó, muchas familias se fueron y los que quedamos nos alejamos también de las dinámicas organizativas.” |
| Salud mental comunitaria | Necesidad de apoyo emocional y redes de cuidado | “Nos hace falta un psicólogo”, nunca hemos tenido atención psicológica | “Nunca ha venido alguien de salud mental, por eso la importancia de los |

Nota. La Tabla presenta las categorías emergentes identificadas a partir del análisis de testimonios comunitarios, evidenciando procesos de afrontamiento, liderazgo, empoderamiento y las afectaciones psicosociales derivadas del conflicto

Tabla 6

Cuidado y Redes de Apoyo Comunitario

| Categoría | Subcategoría | Códigos Representativos | Cita Textual Ilustrativa |
|-----------|--------------|------------------------------|--------------------------------------|
| Principal | Inductive | “Nos cuidamos entre vecinos” | encuentros para hablar y compartir.” |

Nota. La Tabla recoge las expresiones y prácticas que reflejan la solidaridad vecinal y la importancia del apoyo mutuo como estrategia de afrontamiento y fortalecimiento del tejido social en la comunidad

Integración de Datos

Los Hallazgos cualitativos y cuantitativos fueron integrados de forma sistemática con el objetivo de alcanzar una comprensión holística y multidimensional del fenómeno en estudio. Esta integración permitió comparar y contrastar los resultados obtenidos mediante entrevistas, grupos focales y encuestas, identificando tanto patrones convergentes como divergentes en las experiencias, percepciones y condiciones de vida de los líderes, lideresas y jóvenes del corregimiento La Pedregosa.

Por ejemplo, los hallazgos cualitativos revelaron diversas afectaciones generadas por el conflicto armado sobre las formas organizativas comunales, como la fragmentación del liderazgo, la pérdida de confianza interveredal, el debilitamiento de la comunicación y la sobrecarga emocional de los liderazgos. Estos resultados fueron contrastados con los datos cuantitativos, que evidenciaron niveles variados de participación comunitaria, percepción de bienestar psicológico, confianza interpersonal y cohesión social. Esta triangulación permitió observar que, si bien existen expresiones de resiliencia organizativa y procesos de recuperación del tejido social, estos coexisten con tensiones emocionales, desconfianza persistente y dificultades estructurales.

En términos metodológicos, la información fue procesada con rigor:

Cada técnica e instrumento de recolección fue transcrito fielmente, cuidando la integridad del relato de los participantes.

Se garantizó el respeto a la privacidad mediante consentimiento informado verbal, socializado previamente con cada grupo de participantes.

La información cualitativa fue organizada por categorías emergentes, coherentes con la intencionalidad investigativa y el enfoque metodológico.

Este proceso de análisis inductivo partió de lo particular a lo general, agrupando las unidades de significado en torno a temas y patrones comunes, y priorizando la información más relevante. La matriz de proposiciones significativas sirvió como herramienta central para identificar las categorías inductivas que guían la comprensión del fenómeno estudiado.

La integración de datos no solo enriqueció el análisis, sino que también permitió reconocer la complejidad del proceso de recuperación del tejido social organizativo, destacando la interacción dinámica entre factores individuales, comunitarios y contextuales. Este enfoque mixto permitió proponer recomendaciones contextualizadas y fundamentadas, orientadas al fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal como agentes clave en los procesos de construcción de paz, participación y resiliencia territorial.

Discusión

El Presente estudio se centró en el análisis de los procesos de recuperación del tejido social organizativo en el corregimiento de La Pedregosa, particularmente en cuatro dimensiones fundamentales: participación comunitaria, resiliencia, comunicación y confianza. Estos elementos fueron explorados desde las voces de líderes, lideresas y jóvenes comunales que, pese a las profundas huellas del conflicto armado, continúan construyendo acciones colectivas en defensa de la vida, la dignidad y la permanencia en el territorio.

Uno de los hallazgos más significativos tiene que ver con la persistencia de condiciones adversas estructurales y contextuales, a pesar de la auto declaratoria como territorio de paz. La investigación evidencia que dicha declaración representa una estrategia simbólica y política de resistencia, pero que no ha sido suficiente para eliminar factores de riesgo como la presencia activa de actores armados ilegales, el reclutamiento forzado de menores, la existencia de cultivos de uso ilícito, así como la falta de oportunidades laborales, educativas y de participación para los jóvenes.

En este contexto, las Juntas de Acción Comunal (JAC) siguen cumpliendo un rol fundamental como espacios de organización, autogestión y resiliencia colectiva, pero se ven tensionadas por múltiples desafíos, entre ellos la desconfianza Inter veredal, la fragmentación del liderazgo, el desgaste emocional de quienes asumen vocerías y el aislamiento institucional que limita el acompañamiento psicosocial y técnico.

La investigación muestra que, a nivel comunitario, existen estrategias de afrontamiento que han permitido mantener el vínculo organizativo, tales como el muralismo participativo, la recuperación de espacios comunes, los encuentros de memoria, y la formación de liderazgos juveniles. Estas acciones, desde una perspectiva de psicología comunitaria, representan

mecanismos de resignificación colectiva, empoderamiento territorial y reparación simbólica, que permiten enfrentar los efectos acumulativos del trauma social.

Desde una mirada interdisciplinaria, los hallazgos dialogan con los postulados de autores como Baró (1990), quien plantea que la reconstrucción del tejido social es inseparable de los procesos de concientización y participación popular, y con Montero (2004), que enfatiza el valor político y transformador de la organización comunitaria como forma de resistencia ante la opresión estructural.

Finalmente, la articulación de los datos cualitativos y cuantitativos permitió una comprensión profunda del fenómeno, en la que se evidencia que la resiliencia comunitaria no es un estado idealizado, sino un proceso dinámico y en tensión constante, que combina dolor y esperanza, memoria y acción, silencio y lucha.

Este estudio invita a repensar la intervención psicosocial desde un enfoque territorial, participativo y transformador, reconociendo que la paz no se decreta, se construye desde los territorios, con las voces y prácticas de quienes han sobrevivido y resistido.

Conclusión

La Presente investigación propone a manera de conclusión la resiliencia comunitaria como un proceso dinámico en el que: La comunidad del corregimiento La Pedregosa ha demostrado una notable capacidad de resiliencia colectiva frente a las secuelas del conflicto armado. Esta resiliencia no se concibe como un estado permanente, sino como un proceso dinámico en el que coexisten el dolor, la esperanza, la memoria y la acción transformadora. Las prácticas de empoderamiento, memoria colectiva y liderazgo juvenil se constituyen como pilares de la reconstrucción social y emocional del territorio.

Las Juntas de Acción Comunal como núcleo de reorganización social

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) han sido fundamentales en la reconstrucción del tejido organizativo y en la resistencia comunitaria. A pesar de las tensiones internas, la desconfianza interveredal y el desgaste emocional de los liderazgos, las JAC continúan siendo espacios clave de participación, autogestión y defensa del territorio como escenario de paz y dignidad.

Sin desconocer la persistencia de problemáticas estructurales ya que la declaratoria de La Pedregosa como Territorio de Paz ha sido un hito simbólico y político, la comunidad aún enfrenta condiciones adversas como la presencia de actores armados, el reclutamiento forzado, los cultivos ilícitos, la falta de empleo digno y la débil atención institucional en salud mental y acompañamiento psicosocial. Estos factores limitan la consolidación de procesos de bienestar y cohesión social.

Priorizando entonces, una reparación simbólica y empoderamiento territorial donde las acciones colectivas como el muralismo, los encuentros de memoria y la conmemoración de la Semana de la Memoria representan estrategias de reparación simbólica y empoderamiento

territorial. A través de estas iniciativas, la comunidad resignifica su historia, fortalece el sentido de pertenencia y reafirma su derecho a permanecer en el territorio en condiciones de dignidad.

Resaltando la importancia del acompañamiento psicosocial y la formación comunitaria ya que se evidencia la necesidad de mantener procesos de intervención psicosocial sostenidos, participativos y contextualizados. La formación en liderazgo, comunicación, resolución pacífica de conflictos y salud mental comunitaria es esencial para fortalecer la autonomía organizativa y la capacidad de respuesta colectiva frente a futuras crisis.

Por tanto, los aportes al conocimiento y a la acción transformadora como la presente investigación que aporta a la comprensión del vínculo entre salud mental, tejido social y participación comunitaria en contextos de posconflicto. Propone una mirada desde la psicología comunitaria que articula la dimensión emocional con la organizativa, y que reconoce a las comunidades como protagonistas en la construcción de paz territorial y reparación simbólica.

Referencias Bibliográficas

- Alfaro, J., et al. (2007). *Estado actual de las prácticas de intervención comunitarias y psicosociales de psicólogos que trabajan en el marco de los programas y políticas sociales chilenas*. Universidad de Valparaíso. <https://www.studocu.com>
- Arévalo, M. (2010). Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: Una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales*, (37), 28–39.
- Asun, R. A. (2008). Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria. *Liberabit*, 14(14), 153–162. <https://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a10v14n14.pdf>
- Carreño Vega, M. A., García Burgos, J. S., Gómez Calderón, J. S., & Mateus Ariza, C. (s.f.). *Asesinatos de líderes sociales en Colombia*. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co>
- CIDE. (2020). Participación en la escuela: Una utopía no tan lejana. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 213–230.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Cifras de la Comisión de la Verdad presentadas junto con el Informe Final*. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final>
- Comisión de Paz del Congreso de la República. (2022). *Declaración pública sobre los territorios de paz en Colombia*. Congreso de la República.
- Concejo Municipal de Cajibío. (2022). *Acta de declaratoria del corregimiento La Pedregosa como Territorio de Paz*. Cajibío, Cauca.
- Congreso de la República de Colombia. (2013). *Ley 1616 de 2013: Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 48.682. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=51994>

Corte Penal Internacional. (2002). *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*.

[https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)

Declaración Comunitaria de La Pedregosa. (2022, 25 de noviembre). *Proclamación del territorio como Territorio de Paz* [Documento comunitario].

Departamento del Cesar. (2023). *Participación ciudadana y acción comunal*.

https://cesar.gov.co/d/filesmain/secgobierno/participacion_ciudadana_y_accion_comunal.pdf

Estévez, E., Jiménez, T., & Musitu, G. (2011). Empowerment y desarrollo comunitario. En I.

Fernández, J. F. Morales, & F. Molero (Eds.), *Psicología de la intervención comunitaria* (pp. xx–xx). Editorial.

Ferre, M. D. B. (2015). *Empoderamiento, participación y sentido de comunidad: El caso de las mujeres de Cascallares II* [Tesis de grado, Universitat Jaume I].

Función Pública. (2021). *Ley 2116 de 2021*.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=167517>

Grupo de Trabajo de Salud Mental de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos. (2006).

Salud mental comunitaria en el Perú: Aportes temáticos para el trabajo con poblaciones.
Comisión Europea y Ministerio de Salud del Perú.

Hombrados, M. I., & Gómez, L. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria.

Intervención Psicosocial, 10(2), 183–202.

Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal. (s.f.). *Historia de las organizaciones comunales en el desarrollo de la comunidad*.

https://www.participacionbogota.gov.co/sites/idpac/files/ecosistema_participacion/2.%20Anexo%20documento%20de%20Estructuracion.pdf

- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. UCA Editores.
- México Unido Contra la Delincuencia A.C. (2024). *Empoderamiento comunitario* [PDF].
<https://xxx> (reemplazar con URL pública si está disponible).
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). *Participación ciudadana en la gestión pública*.
<https://www.mineducacion.gov.co>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). *Documento técnico y manual de gestión de promoción de la salud mental, prevención y atención a problemas y trastornos mentales en el marco de la construcción y consolidación de paz* (1.ª ed.). Imprenta Nacional de Colombia.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós.
- Moreno, R., Gómez, P., & Bustos, A. (2021). Salud mental y conflicto armado: Revisión documental. *Revista Colombiana de Salud Mental*, 50(1), 31–40.
- Mori Sánchez, M. del P. (2008). Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria. *Liberabit*, 14, 81–90. <https://www.psicologiahoy.com/la-importancia-de-la-psicologia-comunitaria>
- Musitu, G., & Buelga, S. (2004). Desarrollo comunitario y potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, & M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pp. 167–195). UOC.
- Piñeros-Ortiz, S., Moreno-Chaparro, J., Garzón-Orjuela, N., Urrego-Mendoza, Z., Samacá-Samacá, D., & Eslava Schmalbach, J. (2021). Consecuencias de los conflictos armados en la salud mental de niños y adolescentes: Revisión de revisiones de la literatura. *Biomédica*, 41(Supl. 2), 423–438. <https://doi.org/10.7705/biomedica.5839>

- Rappaport, J. (1987). Terms of empowerment/Exemplars of prevention: Toward a theory for community psychology. *American Journal of Community Psychology, 15*(2), 121–148.
- Rodas Pacheco, F. D., & Pacheco Salazar, V. G. (2020). Grupos focales: Marco de referencia para su implementación. *Revista de la Universidad Internacional del Ecuador, 6*(3), 195. <http://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/index>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology, 57*(6), 1069–1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Sigalat Signes, E., Calvo Palomares, R., Roig Merino, B., & Buitrago Vera, J. M. (2019). EMP1RIA. La investigación acción participativa (IAP) en el sector empresarial. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales, (44)*, 47–78.
- Úcar, X. (2012). La comunidad como elección: Teoría y práctica de la acción comunitaria. En *Teoría y práctica de la acción comunitaria. Aportes desde la psicología comunitaria* (Vol. 1, pp. 37–73). Bibliodiversidad. <https://ddd.uab.cat/record/252137>
- Unidad para las Víctimas. (2016). *Resolución No. 2016-155119 por medio de la cual se reconoce como sujeto de reparación colectiva al corregimiento La Pedregosa, Cajibío, Cauca*. Bogotá, Colombia.
- Zimmerman, M. A. (2000). Empowerment theory: Psychological, organizational and community levels of analysis. En J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology* (pp. 43–63). Kluwer Academic/Plenum.

Apéndices

Apéndice A

Acerca de los Instrumentos de Aplicación

Estos Ejes o categorías de análisis estuvieron encaminados a indagar sobre el contexto, afectaciones y formas de afrontamiento. En el caso de las entrevistas semiestructuradas fueron:

Impacto del Conflicto Armado en la Comunidad

- ¿Cómo ha afectado el conflicto armado la salud mental de los habitantes de La Pedregosa?
- ¿Cuáles han sido los principales cambios en la dinámica social y organizativa tras la masacre del año 2000?
- ¿Qué emociones o sentimientos predominan en la comunidad después de años de presencia de actores armados ilegales?
- ¿Cómo describiría la confianza entre los habitantes actualmente? ¿Ha cambiado con el tiempo?
- ¿De qué manera el miedo y la inseguridad han influido en la participación en las Juntas de Acción Comunal (JAC)?

Ruptura y Reconstrucción del Tejido Organizativo

- ¿Cuáles han sido los principales obstáculos para la reorganización comunitaria en La Pedregosa?
 - ¿Cómo ha evolucionado la participación en las JAC desde el conflicto armado?
 - ¿Qué estrategias han sido efectivas para reconstruir la cohesión social?
- ¿Qué opinan los jóvenes sobre la participación en las JAC y el liderazgo comunitario?

¿Considera que las JAC han logrado recuperar su influencia en la comunidad? ¿Qué aspectos aún deben fortalecerse?

Resiliencia y Estrategias de Recuperación Comunitaria

¿Qué acciones han ayudado a la comunidad a enfrentar los efectos del conflicto armado?

¿Cómo han trabajado los líderes comunitarios para recuperar la confianza y el sentido de pertenencia?

¿De qué manera la memoria colectiva ha influido en la resiliencia de La Pedregosa?

¿Qué tipo de apoyo institucional consideran fundamental para la recuperación organizativa y psicosocial?

¿Cómo podrían las nuevas generaciones contribuir al fortalecimiento del liderazgo comunitario?

Construcción de una Cultura de Paz y Participación Social

¿Cuáles son los principales retos para la consolidación de una cultura de paz en La Pedregosa?

¿Cómo perciben la seguridad en el territorio hoy en día? ¿Ha mejorado o sigue siendo un riesgo para la comunidad?

¿Qué acciones considera necesarias para fortalecer el liderazgo y la participación?

En el caso de los grupos focales fueron:.

Impacto del Conflicto Armado en la Comunidad

- ¿Cuáles han sido los efectos del conflicto armado en la organización, salud mental y el bienestar emocional de los habitantes de La Pedregosa?

- ¿Cómo ha cambiado el sentido de pertenencia y la identidad colectiva desde la masacre del 2000?

- ¿De qué manera el miedo y la desconfianza han afectado la participación comunitaria y las relaciones entre los habitantes?

- ¿Qué estrategias han utilizado las familias para enfrentar la violencia y el desplazamiento forzado?

Ruptura y Reconstrucción del Tejido Organizativo

- ¿Cómo describen la transformación de las Juntas de Acción Comunal (JAC) después de la incursión paramilitar y presencia de actores armados del conflicto?

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades para la reorganización comunitaria y la participación activa?

- ¿Qué motivaciones tienen los jóvenes para involucrarse (o no) en los procesos organizativos del corregimiento?

- ¿Qué espacios comunitarios se han visto más afectados por la violencia y cómo han tratado de recuperarse?

Resiliencia y Estrategias de Recuperación Comunitaria; ¿Cuáles han sido las estrategias más efectivas para fortalecer la resiliencia comunitaria en La Pedregosa?

¿Qué acciones podrían ayudar a restaurar la confianza entre los miembros de la comunidad?

¿Cómo perciben los procesos de relevo generacional en el liderazgo comunitario?

¿Qué tipo de apoyo consideran necesario para mejorar la salud mental y la cohesión social?

Cultura de Paz y Propuesta de Soluciones

¿Cómo perciben la construcción de una cultura de paz dentro del corregimiento?

¿Qué propuestas consideran necesarias para fortalecer el liderazgo comunitario y la participación ciudadana?

¿Qué cambios han observado en la comunidad con relación a la memoria colectiva y la reconstrucción organizativa?

¿Cómo visualizan el futuro del corregimiento en términos de desarrollo comunitario y bienestar psicosocial?

Estos ejes o categorías de análisis estuvieron encaminados a indagar sobre el contexto, afectaciones y formas de afrontamiento.

En el caso de las encuestas que pretendían conocer cómo el conflicto armado ha afectado el bienestar psicosocial de la comunidad, la organización de las Juntas de Acción Comunal (JAC) y recoger propuestas para fortalecer la participación, el empoderamiento y la resiliencia.

Edad

Genero

- Vereda de residencia
- Tiempo de residencia en la pedregosa
- Rol dentro de la JAC:
- Presidente/a
- Otro miembro directivo Asociado/a de la JAC joven participante
- Afectaciones a raíz del conflicto armado:
- ¿Ha experimentado alguna de estas situaciones a raíz del conflicto armado?

(puede marcar varias)

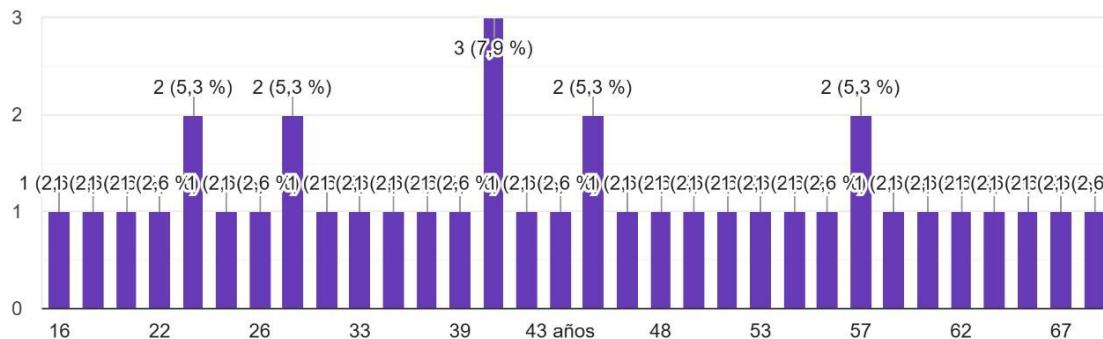
Apéndice B

Resultados Hallados

La presente investigación encontró los siguientes resultados:

Edad

38 respuestas



Análisis de Resultados: Edad de los Participantes

La gráfica presentada muestra la distribución por edades de los 38 participantes de la encuesta comunitaria aplicada en el corregimiento de La Pedregosa. Los datos reflejan una participación amplia y diversa, con representación de edades entre los 16 y los 67 años. Esto indica que el proceso de recolección de información logró convocar a distintos rangos generacionales, aspecto clave en el análisis del tejido organizativo y la participación comunitaria.

Distribución general:

La mayoría de las edades reportadas se concentran en una persona por grupo etario, lo que representa el 2,6% del total.

Las edades con mayor frecuencia fueron:

39 años, con 3 personas (7,9%).

22, 26, 43 y 57 años, cada una con 2 personas (5,3%).

Interpretación desde el enfoque psicosocial:

La participación intergeneracional sugiere una pluralidad de perspectivas y experiencias sobre los impactos del conflicto armado, la organización comunal y las dinámicas de resiliencia.

La representación de jóvenes (16-26 años), aunque dispersa, es fundamental, ya que permite visibilizar las condiciones de inclusión o exclusión de esta población en las Juntas de Acción Comunal, así como sus desafíos frente a oportunidades de liderazgo, formación y permanencia en el territorio.

La presencia de personas en edades productivas (30-50 años) refuerza el rol activo de adultos en los procesos organizativos, lo que se alinea con los hallazgos cualitativos sobre la continuidad del liderazgo comunitario en contextos adversos.

Los mayores de 50 años, aunque en menor número, aportan una memoria histórica importante para comprender el impacto del conflicto y los procesos de recuperación del tejido social.

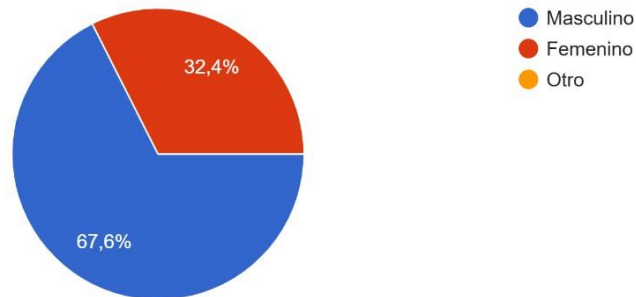
Consideraciones para el análisis del tejido organizativo:

Esta diversidad etaria puede ser una fortaleza en la reconstrucción del tejido social, si se promueven espacios de diálogo intergeneracional, donde se valoren tanto las experiencias de los mayores como las iniciativas de los jóvenes.

La amplia dispersión indica que no hay una edad dominante, lo que favorece procesos más horizontales y participativos si se gestionan adecuadamente.

Genero

37 respuestas



La gráfica muestra la distribución de género de 38 personas participantes en la encuesta:

67,6 % Masculino (aproximadamente 25 personas)

32,4 % Femenino (aproximadamente 12 personas)

0 % identificado como "Otro" (ninguna persona marcó esta opción)

Interpretación de los resultados:

Representación de género:

Se evidencia una mayor participación de hombres en el proceso, lo cual puede reflejar la composición real de los liderazgos comunitarios o una mayor disposición de los varones a responder este tipo de instrumentos.

La participación femenina, aunque menor, representa un tercio de la muestra, lo cual es significativo en un contexto rural donde tradicionalmente las mujeres han tenido menos oportunidades de participar en espacios organizativos.

Implicaciones desde el enfoque psicosocial y comunitario:

La desigualdad en la participación por género puede estar relacionada con barreras culturales, estructurales o personales que limitan la participación activa de las mujeres en los asuntos comunales, tal como se ha documentado en otros estudios sobre comunidades rurales

Buena Vista y San Antonio: 3 personas cada una (7,9 %)

Cidral, Llanito, Las Casitas, Santa Catalina: 2 personas cada una (5,3 %)

El resto de veredas (El Retiro, Villa hermosa, entre otras) están representadas por 1 persona (2,6 %) cada una

Interpretación desde el enfoque territorial y comunitario:

Participación territorial diversa: La encuesta logró una cobertura amplia del territorio, con representación de al menos 13 veredas distintas del corregimiento, lo que permite una lectura más equilibrada de las percepciones, experiencias y necesidades comunitarias.

La participación más alta desde La Pedregosa, vereda central y que da nombre al corregimiento, es esperada dado su mayor concentración poblacional y papel organizativo.

Implicaciones para el tejido organizativo:

La representación equitativa entre las veredas, aunque no homogénea, permite comprender cómo varían las formas de participación, liderazgo, confianza y resiliencia entre las distintas zonas.

Veredas con menor participación (1 sola persona) podrían estar más desconectadas de procesos organizativos comunes o enfrentar barreras de acceso (comunicación, distancia, inseguridad, etc.)

Claves para futuras intervenciones:

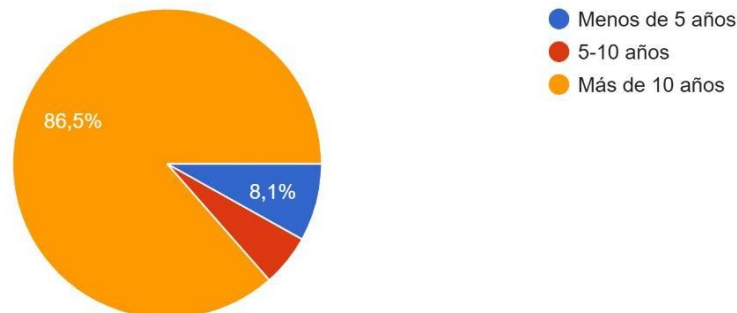
Se deben fortalecer los canales de comunicación interveredal y los espacios de articulación en red.

Veredas con menor participación pueden ser priorizadas para procesos de acompañamiento, fortalecimiento organizativo o activación del liderazgo juvenil y comunal.

Tabla 4: tiempo de residencia

Tiempo de residencia en la pedregosa

37 respuestas



Según los datos de 37 respuestas:

86,5 % de los participantes llevan más de 10 años viviendo en La Pedregosa.

8,1 % llevan entre 5 y 10 años.

5,4 % (aproximadamente 2 o 3 personas) llevan menos de 5 años en el territorio.

Interpretación desde el enfoque comunitario y psicosocial:

Permanencia territorial:

La altísima proporción de personas con más de una década de residencia demuestra un fuerte arraigo comunitario, lo que favorece los procesos de organización, memoria colectiva, identidad territorial y recuperación del tejido social.

Esta permanencia también sugiere que la mayoría de los participantes han sido testigos y protagonistas de las dinámicas del conflicto armado, así como de los procesos de resistencia, resiliencia y reconstrucción organizativa.

Relevancia para la intervención psicosocial:

El hecho de que una gran mayoría haya vivido por años en la zona fortalece la validez de los testimonios recogidos en entrevistas y grupos focales, al representar voces con experiencia sostenida en el territorio.

Las pocas personas con residencia reciente podrían aportar miradas frescas, pero también

podrían evidenciar dificultades de integración o rupturas con el tejido social histórico.

Implicaciones para el análisis e intervención:

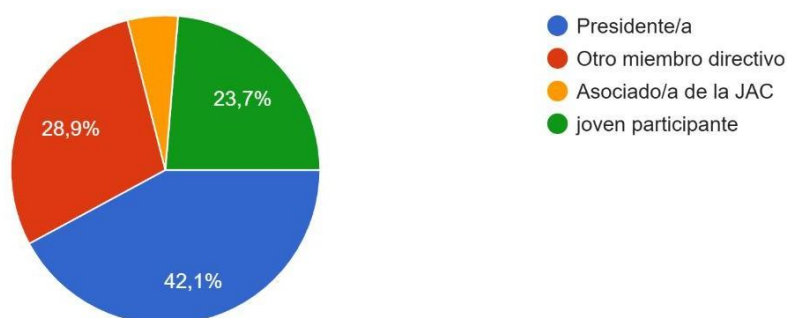
Este dato respalda la necesidad de intervenciones comunitarias de largo aliento, centradas en quienes han sostenido el liderazgo y la vida comunal incluso en contextos adversos.

También invita a reconocer la historia de resistencia de la comunidad, y a fortalecer procesos de memoria y reconciliación que incluyan a quienes han permanecido en el territorio.

Puede ser útil cruzar esta variable con otras, como participación comunitaria, confianza o resiliencia, para identificar cómo el tiempo de residencia influye en esas dimensiones.

Rol dentro de la JAC:

38 respuestas



Distribución:

42,1 % → Presidentes/as de JAC

28,9 % → Otros miembros directivos (secretarías, tesorería, vocalías, etc.)

23,7 % → Jóvenes participantes

5,3 % → Asociados/as sin cargo directivo

Interpretación desde el enfoque organizativo y psicosocial:

Alta representatividad de líderes:

Más del 70 % de los encuestados ocupan cargos directivos (presidencia u otras funciones) dentro de las JAC, lo que implica una muestra altamente comprometida con el ejercicio del

liderazgo comunitario.

Este dato fortalece la calidad del estudio al estar basado en las voces de quienes tienen responsabilidad directa en los procesos organizativos, decisorios y de representación social en sus territorios.

Participación juvenil:

La presencia de jóvenes en un 23,7 % refleja una participación importante, aunque aún limitada, si se piensa en el relevo generacional y los desafíos que enfrenta esta población (como el reclutamiento forzado, desempleo o migración).

Este dato es fundamental para evaluar las oportunidades reales de empoderamiento juvenil dentro de las JAC, así como el grado de inclusión en las decisiones comunitarias.

Baja participación de asociados/as sin cargo:

Solo el 5,3 % no ocupa un rol formal, lo cual puede reflejar una baja participación de base o también que el instrumento se aplicó principalmente a quienes tienen mayor visibilidad organizativa.

Esto podría representar una limitación en la perspectiva de la comunidad en general, ya que faltaría profundizar en las percepciones de miembros no vinculados a cargos directivos.

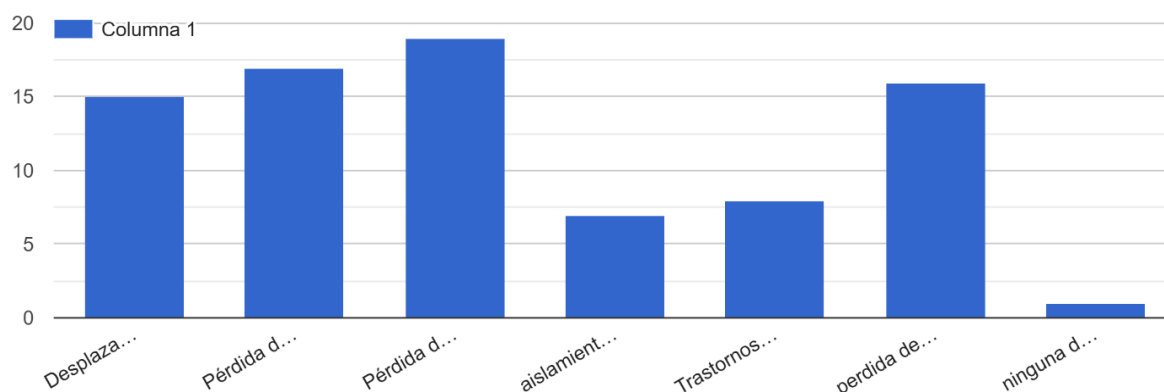
Relevancia para el proyecto de intervención psicosocial:

Estos datos permiten focalizar estrategias de intervención diferenciadas: por un lado, reforzar capacidades en quienes ya lideran (presidentes/as y directivos), y por otro, diseñar procesos de formación, mentoría y participación activa para jóvenes y asociados/as que aún no asumen cargos.

Promover el fortalecimiento del liderazgo intergeneracional, colaborativo y con enfoque de derechos, en especial en un contexto como La Pedregosa, declarado territorio de paz, pero aún

con fuertes desafíos estructurales.

Afectaciones a raíz del conflicto armado: ¿Ha experimentado alguna de estas situaciones a raíz del conflicto armado? (puede marcar varias)



Análisis de Resultados: Afectaciones por el Conflicto Armado

La gráfica presenta los impactos más frecuentes vividos por los encuestados. Se observa que muchas personas seleccionaron más de una opción, lo que evidencia una multiplicidad de afectaciones.

Número de respuestas: 38

Pregunta aplicada: ¿Ha experimentado alguna de estas situaciones a raíz del conflicto armado? (Se podían seleccionar múltiples opciones)

Frecuencia estimada por categoría (de mayor a menor):

Pérdida de confianza en otros/as – 18 respuestas

Pérdida de un familiar – 17 respuestas

Pérdida de la comunicación comunitaria – 16 respuestas

Desplazamiento forzado – 15 respuestas

Trastornos emocionales (ansiedad, aislamiento, depresión, insomnio, tristeza)

8 respuestas

Aislamiento social – 7 respuestas

Ninguna de las anteriores – 1 respuesta

Interpretación de los resultados:

Altos niveles de desconfianza y pérdida de vínculos.

La pérdida de confianza en otros/as aparece como la afectación más frecuente. Esto puede ser un reflejo del miedo, la traición, el señalamiento o la estigmatización entre vecinos/as que han vivido en contextos de control armado o violencia política.

La pérdida de la comunicación comunitaria, junto con el aislamiento y la desconfianza, da cuenta de un deterioro en el tejido social, dificultando la cohesión, la cooperación y la participación organizativa.

Dolor y duelo colectivo.

La pérdida de familiares y el desplazamiento forzado muestran los efectos traumáticos más tangibles del conflicto armado. Estas experiencias no solo generan sufrimiento individual, sino también rupturas familiares, territoriales y culturales.

Impactos emocionales y psicológicos.

Aunque trastornos emocionales como la ansiedad o la depresión fueron reportados con menor frecuencia, esta cifra puede estar subestimada debido al estigma sobre la salud mental o a la normalización del malestar emocional en contextos violentos.

El aislamiento social complementa este dato, reflejando el repliegue individual o familiar como mecanismo de autoprotección.

Solo una persona reportó no haber sido afectada, lo cual sugiere una afectación generalizada a nivel comunitario.

Implicaciones desde la Psicología Comunitaria y la IAP:

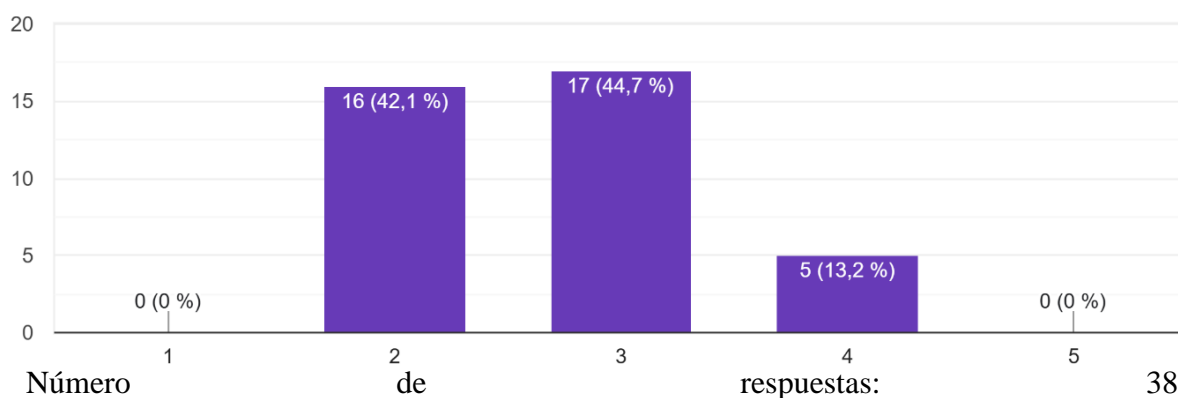
Se requiere una intervención psicosocial centrada en la recuperación de la confianza interpersonal y colectiva como base para el fortalecimiento organizativo.

El reencuentro comunitario, la memoria histórica y las prácticas culturales colectivas (como los encuentros de memoria o los espacios de muralismo participativo) pueden ser estrategias efectivas para resignificar el dolor y reconstruir los vínculos rotos.

La salud mental comunitaria, reconocida en la Ley 1616 de 2013, debe integrarse a las acciones de apoyo, contemplando tanto el duelo, como la reparación simbólica y la participación activa de las personas afectadas.

Calificación del bienestar emocional actual. (1 = Muy mal / 5 = Muy bien)

38 respuestas



Pregunta: ¿Cómo calificaría su bienestar emocional actual? (Escala de 1 = Muy mal a 5 = Muy bien)

Análisis e interpretación de resultados

Tendencia hacia el malestar emocional leve o moderado.

El 86,8 % de los encuestados se ubicó entre los niveles 2 y 3, lo cual indica una percepción de malestar emocional persistente, aunque no extremo.

Nadie se calificó con 1 o 5, es decir, ninguna persona reporta estar "muy mal" o "muy

bien" emocionalmente, lo que sugiere una condición emocional intermedia, inestable o contenida.

El 13,2 % que calificó con 4 refleja una minoría que percibe cierto grado de estabilidad o recuperación emocional, posiblemente relacionada con factores protectores como apoyo social, participación organizativa o acceso a redes comunitarias.

Contextualización territorial.

Teniendo en cuenta que la población pertenece al corregimiento de La Pedregosa, un territorio rural afectado históricamente por el conflicto armado, estos resultados reflejan las secuelas psicosociales asociadas a la exposición a violencia, desplazamiento, rupturas familiares y comunitarias, entre otros.

Indicadores de riesgo psicosocial.

Las calificaciones mayoritarias (2 y 3) podrían estar relacionadas con: La persistencia del miedo y la desconfianza social.

Problemas de comunicación comunitaria o liderazgo fragmentado. Pérdida de seres queridos y desplazamiento.

Escasas oportunidades para el desarrollo personal o comunitario.

Implicaciones desde la psicología comunitaria

Desde un enfoque de salud mental comunitaria, estos resultados señalan:

La necesidad de intervenciones psicosociales que fortalezcan la autoestima colectiva, la resiliencia y los vínculos solidarios.

La importancia de promover espacios de escucha activa, diálogo y contención emocional, especialmente en zonas rurales con trayectorias de conflicto.

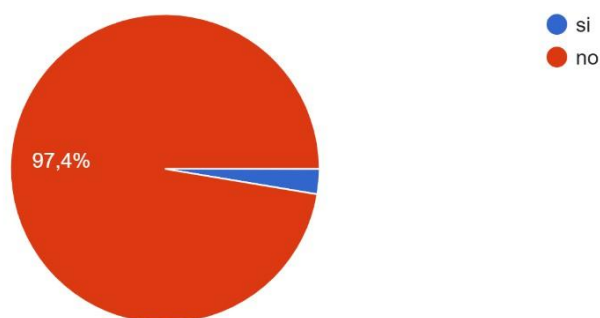
El valor del trabajo colectivo como herramienta terapéutica para mejorar la percepción

del bienestar emocional y reconstruir el tejido comunitario dañado.

Tabla 8 ¿ha tenido acceso a apoyo psicológico o emocional en su comunidad?

¿Ha tenido acceso a apoyo psicológico o emocional en su comunidad?

38 respuestas



Análisis y resultados de la gráfica: "¿Ha tenido acceso a apoyo psicológico o emocional en su comunidad?"

La gráfica circular muestra que el 97,4 % de los encuestados (37 de 38 personas) no ha tenido acceso a apoyo psicológico o emocional en su comunidad, mientras que solo el 2,6 % (1 persona) afirmó que sí lo ha tenido.

Interpretación académica:

Este resultado evidencia una gran brecha en la cobertura de servicios psicosociales comunitarios en el corregimiento de La Pedregosa. A pesar del contexto de afectaciones asociadas al conflicto armado (como lo revelan otras gráficas de la encuesta), la casi total ausencia de atención psicoemocional representa una deuda institucional importante en términos de reparación, acompañamiento y fortalecimiento del bienestar psicosocial comunitario.

Implicaciones para la intervención psicosocial:

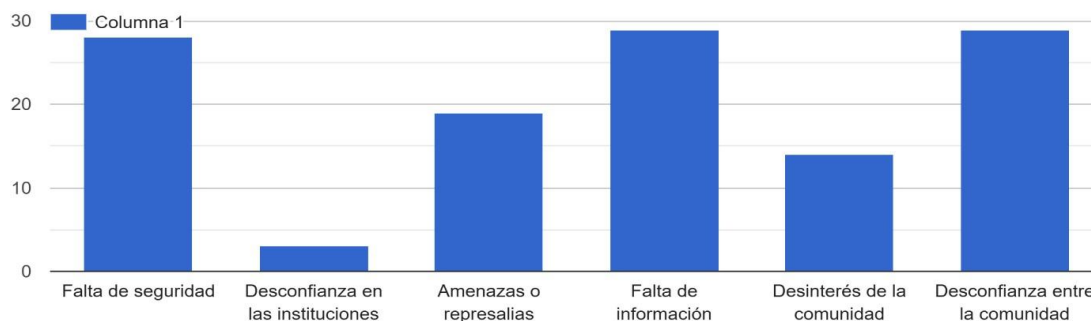
Urgencia de implementar programas de salud mental comunitaria, especialmente en territorios declarados como zonas de paz pero aún afectados por dinámicas del conflicto.

Necesidad de una intervención intersectorial que articule salud, educación,

organizaciones sociales y gobierno local, en línea con lo planteado por la Ley 1616 de 2013.

Fortalecer capacidades locales mediante formación de agentes comunitarios en primeros auxilios psicológicos y acompañamiento emocional básico.

¿Cuáles consideras que son los principales obstáculos para la participación comunitaria en su comunidad?



Resultados del gráfico

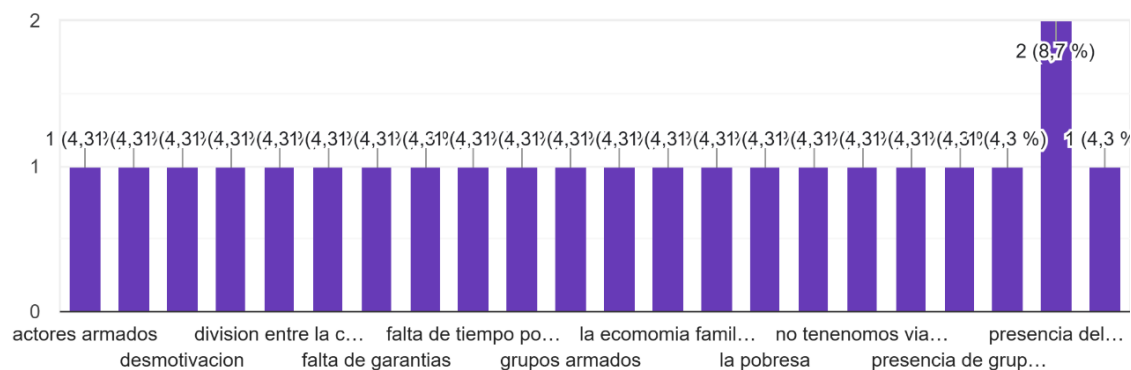
Los tres factores más críticos (primeros tres) revelan un ambiente de vulnerabilidad, temor y fragmentación relacional, donde la desconfianza y la desinformación impiden el trabajo colaborativo.

Las amenazas o represalias continúan siendo un impedimento real para la movilización y la denuncia, especialmente en territorios con presencia de actores armados.

El desinterés comunitario, aunque menos frecuente, puede derivarse del agotamiento emocional, la falta de resultados visibles o dinámicas excluyentes.

La desconfianza institucional, aunque baja, señala que los procesos aún no logran representar ni articular plenamente las voces de la comunidad.

otro cual
23 respuestas



Presencia de actores armados (factor más referido)

La presencia persistente de grupos armados ilegales en el territorio representa el principal obstáculo para la participación comunitaria. Esta situación genera un clima de miedo constante, autocensura, y vulnerabilidad generalizada. Las personas evitan organizarse, asistir a reuniones o visibilizar liderazgos por temor a ser señaladas, amenazadas o víctimas de violencia. Esta presencia también bloquea la articulación con entidades estatales, limita el accionar de las organizaciones sociales y coarta la libertad de expresión.

Falta de seguridad.

La ausencia de garantías de seguridad, especialmente en contextos rurales o en territorios con presencia de actores armados, genera miedo, inhibe la movilización social y reduce la participación ciudadana. Esta condición alimenta el silencio colectivo y la apatía como mecanismos de autoprotección, debilitando el tejido social.

Desconfianza en las instituciones.

Las comunidades que han vivido abandono estatal o promesas incumplidas por parte de entidades gubernamentales desarrollan una profunda desconfianza institucional. Esto se traduce en baja asistencia a espacios organizativos, rechazo a convocatorias oficiales y poca disposición a colaborar con procesos estatales, incluso aquellos de reparación o fortalecimiento comunitario.

Amenazas o represalias.

El temor a ser señalado, estigmatizado o agredido por participar en procesos organizativos, especialmente cuando hay antecedentes de violencia política o persecución, produce autocensura. Muchos líderes y lideresas prefieren mantenerse al margen por miedo a represalias, lo que debilita el liderazgo local y desarticula los procesos sociales.

Falta de información

Cuando las personas no tienen acceso claro, oportuno y comprensible a la información sobre convocatorias, derechos o proyectos comunitarios, es muy difícil que se involucren activamente. La brecha comunicativa, sumada al analfabetismo digital o a la centralización de la información, deja a muchas comunidades al margen de los procesos de toma de decisiones.

Desinterés de la comunidad.

El desinterés no siempre es indiferencia: muchas veces es resultado del desgaste emocional, la frustración acumulada o la percepción de que "nada cambia". Esto se ve reflejado en la baja asistencia a reuniones, la poca participación en jornadas comunitarias y la pérdida de sentido de pertenencia.

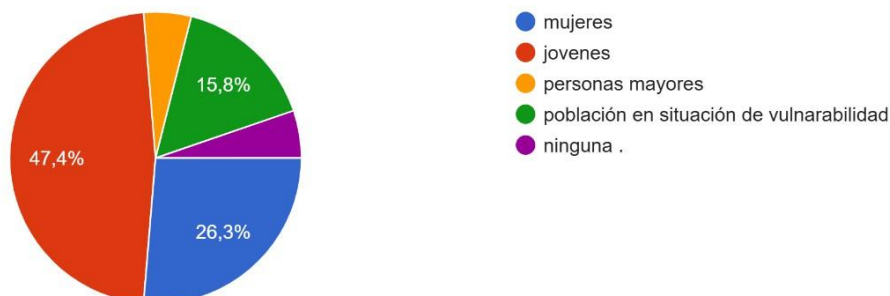
Desconfianza entre la comunidad.

Los conflictos internos, divisiones políticas, experiencias de traición o manipulación entre miembros de la misma comunidad generan un ambiente de sospecha. Esta desconfianza horizontal

erosiona la cohesión social, dificulta el trabajo colectivo y obstaculiza la construcción de agendas comunes.

¿Quiénes crees que tienen mayores dificultades para participar en la acción comunal en nuestra comunidad?

38 respuestas



Principales razones mencionadas por la comunidad

Mujeres

Tienen muchas obligaciones en el hogar: cuidado, limpieza, alimentación.

Se les relega a tareas domésticas o de cuidado, lo que les resta visibilidad en espacios de decisión.

Dificultad para participar en mingas o reuniones, por falta de tiempo y sobrecarga emocional.

En ocasiones no se les toma en serio dentro de la JAC, lo que genera desmotivación.

La movilidad se ve limitada por las condiciones geográficas (camino difíciles).

Casi no hay actividades integradoras para ellas, especialmente en comunidades pequeñas.

Señalan falta de inclusión y reconocimiento en los espacios comunitarios.

Jóvenes

La economía local y la falta de oportunidades educativas los obliga a migrar o trabajar en condiciones precarias.

Expresan apatía o desmotivación frente a la participación comunal.

Existe una escasa oferta de formación en liderazgo, lo que limita su vinculación.

Están expuestos al reclutamiento de grupos armados ilegales y quienes hacen servicio militar no pueden regresar.

Hay fatiga emocional, frustración y una sensación de abandono.

No hay claridad sobre sus intereses: “No sé qué les interesa pero es muy necesario vincularlos”.

La presencia de actores armados genera miedo, y limita sus posibilidades de organización.

Participar sin garantías, sin recursos ni espacios propios, es complejo y desgastante.

Otros grupos

Las personas adultas mayores y otras poblaciones vulnerables enfrentan desatención institucional, movilidad limitada, y falta de inclusión sistemática.

Algunas voces expresaron que la participación también se ve obstaculizada por la necesidad de trabajar para apoyar el hogar, especialmente en contextos de pobreza.

Porque: 21 respuestas de los practicantes tenemos muchas obligaciones

porque tenemos mucha carga de cuidado y trabajo en el hogar

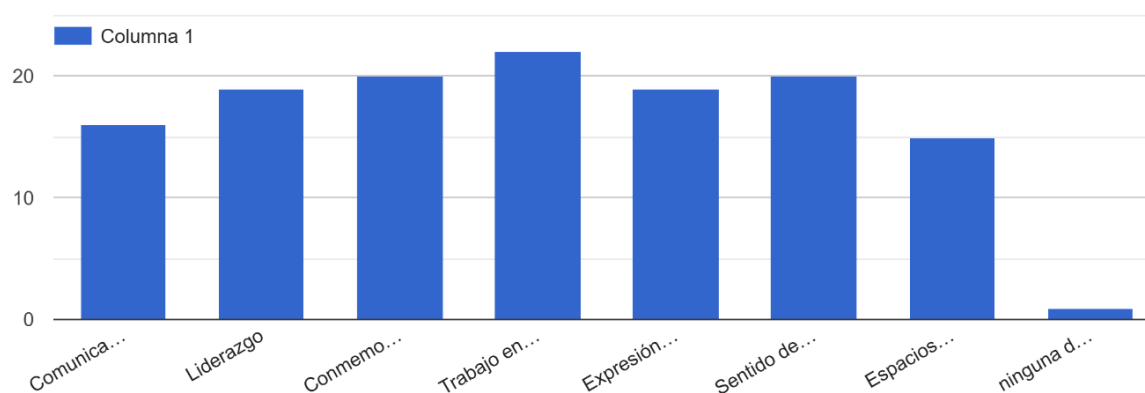
por qué se le dificulta participar de las actividades que realiza la junta como mingas

Las mujeres suelen ser relegadas a tareas domésticas o de cuidado, lo que limita su tiempo y visibilidad en espacios de decisión comunitaria es muy duro incentivar su participación y sostenerlos en proceso la economía local y la falta de oportunidades para formarse e ingresar a una universidad hace que tengas que salir del territorio o quedarse a trabajar es muy difícil llamar su atención y que se vinculen escasa oferta de procesos formativos en liderazgo, no les gusta participar tienen como apatía frente el ejercicio comunal, ni responsabilizarse de las tareas comunales muchas responsabilidades se les dificulta mucho la movilidad en esos caminos tan

feos casi no se realizan actividades donde se les integre somos una comunidad pequeña }

A pesar de su liderazgo en procesos sociales, muchas veces sus voces no son tomadas en serio dentro de las JAC, lo que genera desmotivación a falta de oportunidades laborales y educativas obliga a muchos jóvenes a migrar o priorizar la subsistencia diaria es muy complejo participar sin ningún tipo de garantías es muy duro integrarlos no se qué les interesa y es muy necesaria su participación estamos influenciados por la presencia de grupos armados que reflejan agotamiento o frustración. Están expuestos al reclutamiento por parte de actores armados ilegales, y los que prestan servicio militar no pueden volver al territorio por qué no se nos incluye, y además hay que trabajar para apoyar en la casa

¿Qué tipo de apoyo crees que debería fortalecerse en tu comunidad?



Los resultados muestran que las necesidades priorizadas por la comunidad se distribuyen principalmente en torno a los siguientes aspectos:

Trabajo en equipo y comunitario (mayor número de respuestas): Este dato revela una alta demanda por fortalecer la cohesión social, la colaboración y la construcción de redes de apoyo mutuo. Desde la psicología comunitaria, esto se interpreta como una necesidad de reconstruir el tejido social y fomentar la corresponsabilidad.

Sentido de pertenencia y conmemoración de la memoria (valores cercanos a 20): La comunidad valora profundamente el fortalecimiento de la identidad colectiva, el reconocimiento de la historia y los procesos de memoria histórica, posiblemente como formas de sanar heridas derivadas del conflicto armado o la exclusión.

Expresión emocional y

liderazgo: La expresión de emociones y el fortalecimiento del liderazgo reflejan el deseo de contar con espacios de escucha activa, empoderamiento y formación comunitaria, claves para transformar el malestar emocional en agencia social.

Comunicación y espacios de participación (con menor puntaje que los anteriores): Aunque siguen siendo importantes, estos aspectos están por debajo de los anteriores, lo que podría reflejar una percepción de acceso parcial o limitado a canales de comunicación comunitaria o espacios físicos de encuentro.

“Ninguna de las anteriores” (casi nula):

Esto confirma que la mayoría de las personas sí identifican necesidades de apoyo psicosocial y comunitario, lo cual valida la intervención y la participación activa.

Resultados desde el enfoque de intervención psicosocial:

Desde una perspectiva psicosocial, estos resultados evidencian:

La importancia de intervenciones colectivas centradas en la resiliencia comunitaria, la memoria, y la cohesión social.

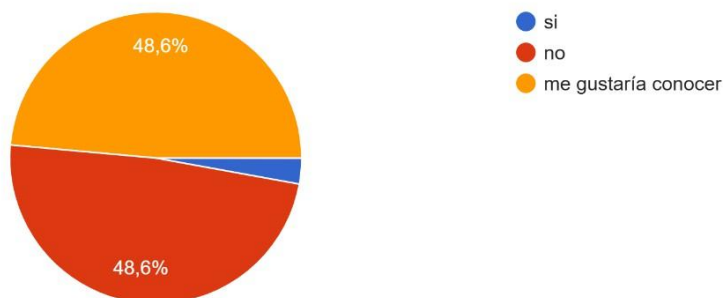
Una comunidad que reconoce sus necesidades afectivas, sociales y organizativas, lo que permite diseñar estrategias participativas con enfoque transformador.

La necesidad de generar espacios seguros para la expresión emocional y procesos de

duelo colectivo, especialmente si hay experiencias de violencia o desplazamiento.

Oportunidades para fortalecer el liderazgo emergente y juvenil, potenciando el relevo generacional y la autonomía territorial.

conoce la ley 1616 del 2013 de salud mental
35 respuestas



La Ley 1616 de 2013 establece lineamientos para garantizar la promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación en salud mental en Colombia. Evaluar el nivel de conocimiento sobre esta ley permite identificar oportunidades de formación y empoderamiento comunitario en torno a derechos y acceso a servicios.

Análisis de resultados

Desconocimiento generalizado

La mayoría de personas no conocen la Ley 1616, lo cual indica una brecha importante en educación legal y derechos fundamentales en salud mental.

Alto interés por conocer

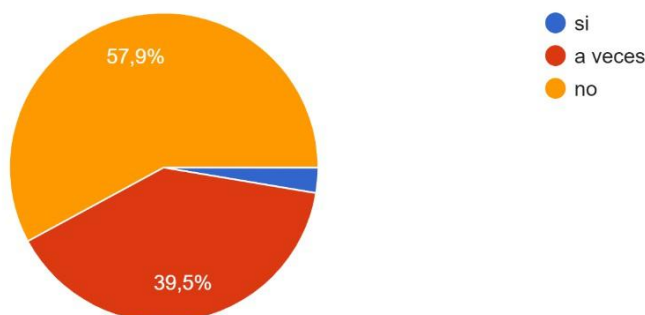
Casi la mitad de los encuestados expresa voluntad de informarse, lo que representa una gran oportunidad para fomentar procesos pedagógicos comunitarios.

Escasa apropiación previa al bajo porcentaje de quienes ya conocen la ley sugiere que no

ha habido esfuerzos suficientes de divulgación local, ni desde instituciones ni desde organizaciones sociales.

Comunicación, unión y confianza comunitaria: ¿Considera que hay buena comunicación entre los líderes/as de la JAC y la comunidad?

38 respuestas



Pregunta:

¿Considera que hay buena comunicación entre los líderes/as de la JAC y la comunidad?

Resultados (38 respuestas):

No: 22 respuestas (57,9%)

A veces: 15 respuestas (39,5%)

Sí: 1 respuesta (2,6%)

Análisis desde la psicología comunitaria y el enfoque psicosocial:

Estos resultados muestran una percepción negativa o limitada sobre la comunicación entre los líderes/as de la Junta de Acción Comunal (JAC) y la comunidad. Más del 97% de los participantes considera que la comunicación es deficiente ("no" o "a veces").

Implicaciones principales:

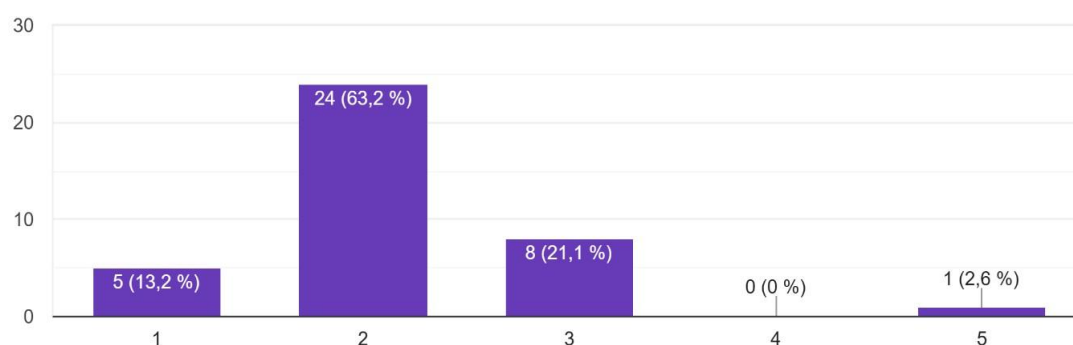
Déficit en el tejido comunicativo comunitario: La comunicación es clave para la confianza, la participación y el fortalecimiento organizativo. Su debilidad puede generar fragmentación, rumores, desinformación y desmotivación en la participación.

Riesgo de desvinculación comunitaria: La baja percepción de comunicación efectiva puede estar afectando la cohesión social y debilitando los procesos colectivos.

Falta de canales y estrategias efectivas: Puede estar haciendo falta una estrategia clara y accesible de comunicación comunitaria (reuniones abiertas, informativos, uso de redes sociales o emisoras comunitarias, etc.).

Qué nivel de confianza tienen entre los diferentes directivos del corregimiento de la pedregosa: (1 = Nada de confianza / 5 = Mucha confianza)

38 respuestas



¿Qué nivel de confianza tienen entre los diferentes directivos del corregimiento de La Pedregosa? (1 = Nada de confianza / 5 = Mucha confianza) Total de respuestas: 38

Análisis desde la psicología comunitaria y el enfoque psicosocial:

Este gráfico evidencia una crisis de confianza entre los propios directivos del corregimiento, lo cual tiene importantes implicaciones para el funcionamiento organizativo y comunitario.

Puntos críticos:

El 76,4% (niveles 1 y 2) considera que hay un nivel bajo o nulo de confianza entre directivos.

Sólo el 2,6% percibe un nivel de mucha confianza.

No hay presencia de alta confianza (nivel 4), lo cual sugiere una falta casi total de cohesión y credibilidad entre los líderes.

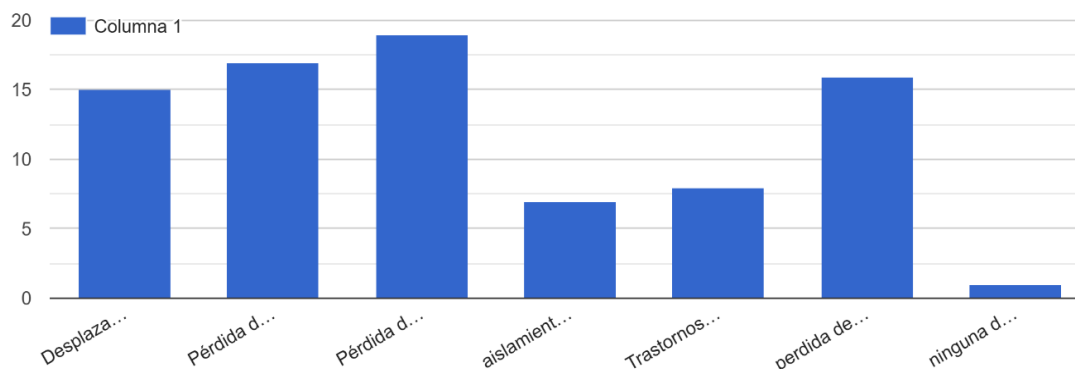
Implicaciones psicosociales:

Fragmentación interna en los liderazgos: La desconfianza puede estar relacionada con conflictos internos, falta de coordinación, intereses contrapuestos o falta de transparencia.

Desgaste del capital social organizativo: Cuando los líderes no confían entre sí, disminuye la capacidad de acción colectiva y se reduce la efectividad en la gestión comunitaria.

Modelamiento negativo para la comunidad: Si la comunidad percibe divisiones entre los líderes, esto puede alimentar el desinterés, la apatía o la deslegitimación de las estructuras comunitarias.

Afectaciones a raíz del conflicto armado: ¿Ha experimentado alguna de estas situaciones a raíz del conflicto armado? (puede marcar varias)

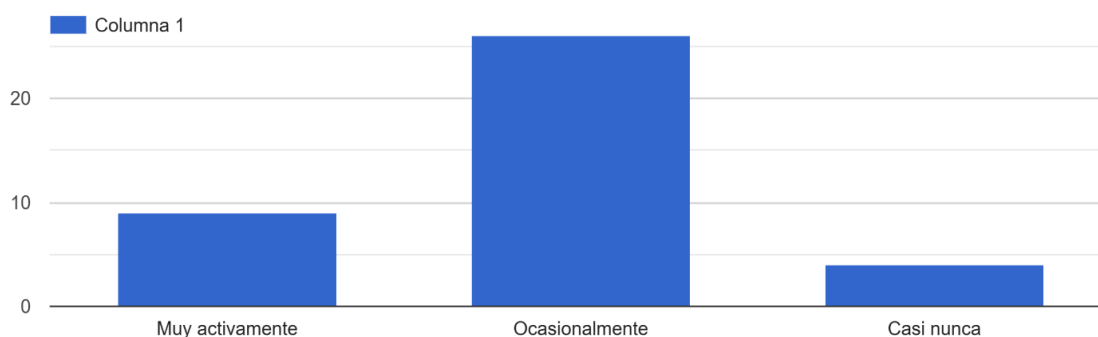


Análisis de los resultados:

| Afectación | Cantidad | Interpretación clave |
|------------------------|----------|---|
| Desplazamiento forzado | 15 | Muestra cómo la violencia ha fragmentado los lazos con el territorio, generando pérdida de arraigo y rupturas familiares. |
| Pérdida de un familiar | 17 | Evidencia duelos no resueltos y procesos de dolor profundo que impactan en la estabilidad emocional. |

| | | |
|--|----|---|
| Pérdida de confianza en otros/as | 19 | Expresa una fractura en el tejido social, dificultando la colaboración, el diálogo y la acción colectiva. |
| Aislamiento social | 7 | Refleja cómo las personas se han distanciado física y emocionalmente de su comunidad, perdiendo redes de apoyo. |
| Trastornos emocionales | 8 | Ansiedad, depresión, insomnio y tristeza son síntomas recurrentes que limitan el bienestar y la participación activa. |
| Pérdida de la comunicación comunitaria | 16 | Muestra cómo se han debilitado los canales comunes de expresión y diálogo, rompiendo el sentido de comunidad. |
| Ninguna de las anteriores | 1 | Solo una persona no reconoce afectaciones, podría indicar desconocimiento, negación o resiliencia individual. |

Qué tanto participa actualmente en las actividades comunitarias



Análisis comunitario y psicosocial:

Estos resultados reflejan una participación intermitente o limitada en las actividades

comunitarias por parte de la mayoría de los encuestados.

Aspectos a destacar:

La mayoría participa solo ocasionalmente (66,7%), lo que puede indicar interés pero también barreras persistentes.

Sólo el 23,1% se vincula de forma activa, lo cual es bajo en términos de compromiso y apropiación comunitaria.

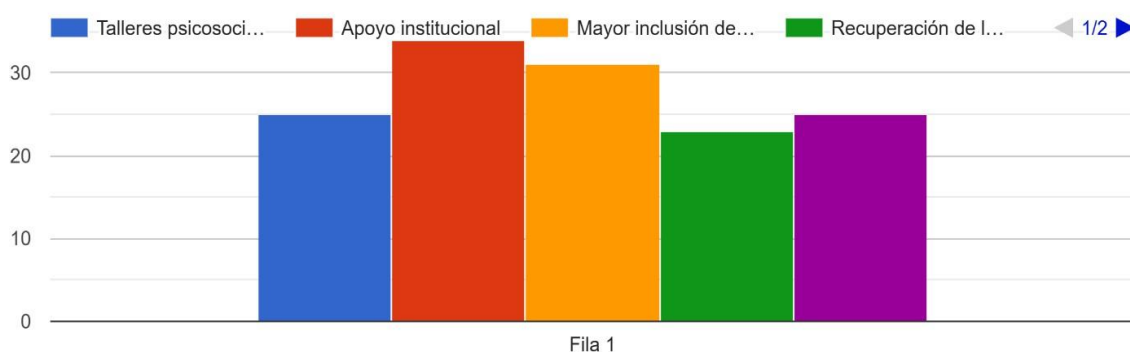
Un 10,2% está prácticamente desvinculado, lo cual puede ser reflejo de desconfianza, desinformación, cansancio organizativo o experiencias negativas previas.

La participación ocasional es predominante, lo cual indica que si bien hay voluntad de involucrarse, existen factores que impiden una vinculación constante.

Un grupo importante (23.1%) participa activamente, lo que representa una base organizativa clave para promover procesos comunitarios.

La baja participación (10.2%) puede deberse a causas ya identificadas en otros diagnósticos: falta de confianza, presencia de actores armados, condiciones económicas, entre otros.

¿Qué factores considera que podrían fortalecer la participación y resiliencia comunitaria? (puede marcar varios) Actividades culturales y deportivas Otras: _____



¿Qué factores considera que podrían fortalecer la participación y resiliencia comunitaria?

(Pregunta de opción múltiple – selección de varios factores posibles) Total de encuestados: 38 (aproximadamente)

Análisis comunitario y psicosocial:

Alta demanda de apoyo institucional (89,5% de los encuestados):

Esto sugiere una percepción de débil presencia o compromiso institucional en el territorio. La comunidad anhela respaldo en infraestructura, recursos, acompañamiento técnico o procesos sostenibles.

Inclusión de jóvenes como prioridad (81,6%):

Existe una necesidad urgente de integrar a las nuevas generaciones como actores activos en la construcción del tejido comunitario, reconociendo su papel en la resiliencia, creatividad y sostenibilidad.

Relevancia de los talleres psicosociales (65,8%):

La comunidad reconoce la importancia de procesos de cuidado emocional, fortalecimiento de vínculos y salud mental colectiva, fundamentales para la recuperación del tejido social tras conflictos o crisis.

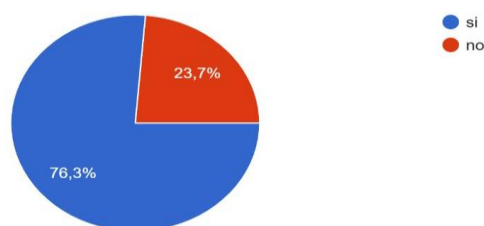
Recuperación de espacios comunales (65,8%):

Se valora la dimensión simbólica y funcional del territorio: lugares de encuentro, diálogo y pertenencia como base para la cohesión social.

Memoria histórica como eje de sanación y resistencia (60,5%):

Hay conciencia sobre el valor de recordar, resignificar y visibilizar la historia local como estrategia de empoderamiento, justicia simbólica y no repetición.

¿Desea recibir información sobre actividades comunitarias y procesos de fortalecimiento?
38 respuestas



¿Desea recibir información sobre actividades comunitarias y procesos de fortalecimiento?

Total de respuestas: 38

Análisis psicosocial y comunitario:

Alto interés en informarse y vincularse (76,3%):

A pesar de los problemas identificados (falta de confianza, baja participación, comunicación limitada), la mayoría desea estar informada sobre actividades y procesos de fortalecimiento.

Esto muestra que la comunidad no está apática, sino desconectada por falta de medios adecuados para informarse y participar.

Importancia de este hallazgo:

Abre una oportunidad para reconstruir los lazos comunitarios a partir de estrategias de comunicación y convocatoria claras, accesibles y constantes.

Contrarresta la percepción de desinterés: el problema no es la apatía, sino la falta de mecanismos y condiciones para participar.

Análisis psicosocial y comunitario:

Mayoría favorable (61,8%) a continuar el proyecto:

Este resultado refleja una percepción positiva del impacto o el potencial del proyecto, especialmente en términos de participación, memoria, comunicación o resiliencia comunitaria.

Alto porcentaje de duda (38,2%):

La presencia de un grupo significativo que responde “no sabe” sugiere que:

No se ha socializado suficientemente el propósito o resultados.

Falta tiempo o acompañamiento para evidenciar el cambio.

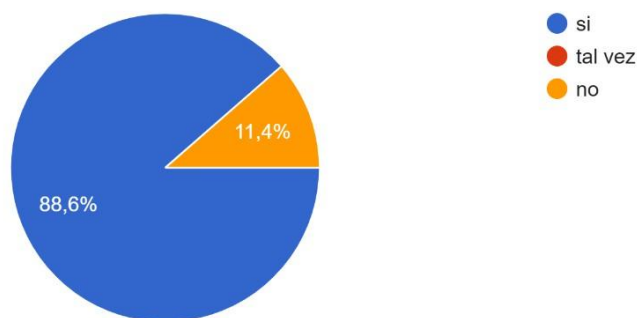
Puede haber una baja apropiación o comprensión del alcance real del proyecto.

Cero respuestas negativas (0%):

Es un dato muy alentador: nadie considera que el proyecto no deba continuar, lo que legitima y abre el camino para su consolidación o ampliación.

¿Participaría en alguna actividad del proyecto (talleres formativos, murales, conmemoraciones, recuperación de espacios comunitarios)?

35 respuestas



Análisis desde el enfoque psicosocial y comunitario:

Alta disposición a participar (88,6%):

La comunidad no solo desea estar informada, sino que está abierta y dispuesta a

involucrarse directamente en actividades del proyecto.

Las actividades propuestas (talleres, murales, conmemoraciones, recuperación de espacios)

resuenan con los intereses e identidades locales.

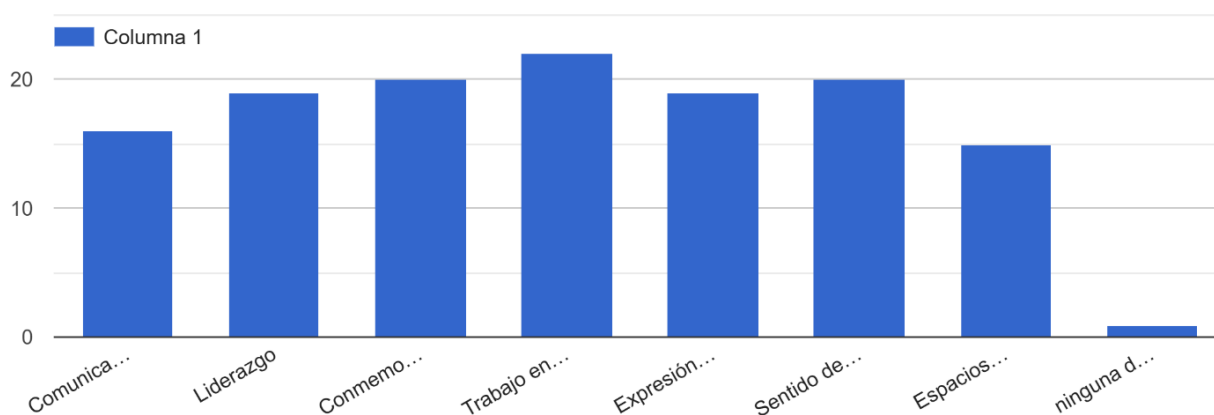
Baja resistencia a la participación (11,4%):

Puede deberse a factores personales (tiempo, desmotivación, desconfianza), pero no es un número alto ni estructuralmente significativo.

Solo cuatro personas expresaron que no participarían, lo que puede atribuirse a limitaciones de tiempo, confianza, salud emocional o falta de información.

El nulo registro en la opción “tal vez” indica que la comunidad tiende a tomar posiciones claras, lo cual facilita la planificación de actividades concretas.

¿Qué tipo de apoyo crees que debería fortalecerse en tu comunidad?



Análisis psicosocial y comunitario:

Trabajo en equipo (16,7%) como prioridad:

La comunidad percibe una necesidad urgente de fortalecer la cooperación entre actores, superar divisiones y avanzar hacia objetivos comunes.

Esto se relaciona directamente con los datos previos sobre la falta de confianza entre

directivos y la fragmentación organizativa.

Conmemoración, historia local y sentido de pertenencia (30,4% en conjunto):

Indica un alto interés en rescatar la memoria y las raíces como vía de empoderamiento colectivo, identidad local y resiliencia.

Se conecta con otras respuestas sobre recuperación de memoria histórica, espacios comunales y talleres.

Expresión emocional y liderazgo (28,8% combinados):

Sugiere la necesidad de procesos de cuidado emocional y fortalecimiento del liderazgo horizontal y confiable.

Confirma la pertinencia de talleres psicosociales, círculos de palabra, formación en liderazgo comunitario, etc.

Comunicación comunitaria y arte/deporte (23,5% en conjunto):

Apuntan a canales alternativos y más accesibles para promover la participación (radio, cultura, muralismo, deporte como encuentro).

Constitución del Grupo de IAP.

La Investigación Acción Participativa (IAP) desarrollada en el corregimiento de La Pedregosa se fundamentó en la articulación activa de un grupo comunitario conformado por líderes y lideresa de las Juntas de Acción Comunal, jóvenes organizados del territorio y aliados estratégicos del proceso. Este grupo fue constituido como eje dinamizador de la investigación, asegurando la participación directa de la comunidad en todas las fases del estudio, desde la formulación del problema hasta la propuesta de acciones transformadoras.

La conformación del grupo se realizó de manera voluntaria y colectiva, partiendo del reconocimiento de liderazgos previamente existentes, procesos juveniles en marcha y el

acompañamiento de profesionales o instituciones con presencia en el territorio. Los criterios para la integración del grupo incluyeron:

Experiencia o participación en procesos comunitarios locales

Interés en fortalecer el tejido social y psicosocial del territorio

Disponibilidad y compromiso para participar en las actividades de la investigación El

grupo estuvo compuesto por:

6 líderes y lideresas comunales pertenecientes a diferentes veredas del corregimiento

4 jóvenes, entre hombres y mujeres, vinculados a iniciativas culturales y organizativas

2 aliados externos (psicólogo en formación y acompañantes territoriales), quienes

facilitaron el proceso metodológico respetando la autonomía comunitaria

Este colectivo fue clave para el diseño conjunto de las estrategias de recolección de información, la reflexión participativa sobre los hallazgos y la formulación de propuestas comunitarias de intervención. Asimismo, se convirtió en un espacio de aprendizaje, empoderamiento y fortalecimiento organizativo, donde se promovió la horizontalidad, el diálogo de saberes y la construcción de confianza.

La constitución de este grupo IAP no solo respondió a una exigencia metodológica, sino que fue una apuesta política por reconocer a la comunidad como sujeto activo de transformación y no como objeto de estudio.

También se realizó una presentación audiovisual del siguiente video:

<https://www.youtube.com/watch?v=KL8h6VeeyEo> Tras lo que se hizo de visible relevancia el implementar: el diseño de estrategias de intervención psicosocial, las acciones comunitarias, los talleres de empoderamiento y comunicación, actividades con jóvenes (muralismo, memoria, periodismo), la recuperación simbólica de espacios públicos, la conmemoración mediante la

“Semana de la Memoria”, la evaluación participativa y sus ajustes, la sistematización de la experiencia, la elaboración del informe final y su socialización y la elaboración y entrega de dicho informe.